



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA

**VIOLENCIA FAMILIAR: CONSECUENCIAS DEL MALTRATO
INFANTIL EN NIÑOS DE EDAD ESCOLAR**

TESINA:

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

MARÍA DE LOURDES ESPINOSA ALVARADO

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



COLEGIO DE PEDAGOGIA



MÉXICO, D.F.

OCTUBRE 2005

m 341317



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis hijos, por todo el amor, apoyo y comprensión que me han brindado, para el logro de esta meta.

A mis padres, que no tuvieron la oportunidad de ver concluido este trabajo; pero sin embargo, es el mejor regalo que les pude haber otorgado.

A mi esposo, que siempre fue un pilar importante en el desarrollo de toda mi carrera.

A mis hermanos y amigos por todo el cariño y apoyo que me han demostrado en el curso de mi vida.

A mi asesora, por su valiosa colaboración y paciencia para apoyarme en el desarrollo de este trabajo.

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I.	
ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA	6
1.1 Teorías del Instinto	13
1.2 Teoría de la Frustración-Agresión	15
1.3 Teorías de Aprendizaje Social	18
CAPITULO II.	
DESARROLLO DEL NIÑO DE 6 A 12 AÑOS	
2.1 Aspectos Generales	22
2.2 Desarrollo Físico, Emocional, Cognitivo y Social	24
2.3 Concentrados de Características	29
CAPITULO III.	
LA FAMILIA Y EL MALTRATO INFANTIL	34
3.1 Aspectos generales del maltrato infantil	36
3.2 Relaciones familiares violentas	41
3.3 Familias vulnerables	44
3.4 Consecuencias del maltrato, Familia-Hijo	47
CAPITULO IV.	
ESCUELA Y VIOLENCIA	
4.1 Escuela	49
4.2 Docentes	53
4.3 Compañeros	57
4.4 Consecuencias del maltrato Maestros/Alumnos	59
CAPITULO V.	
RECOMENDACIONES PARA PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES QUE TRATAN ALUMNOS CON SITUACIONES DE VIOLENCIA	63
CONCLUSIONES	72
VIOLENCIA FAMILIAR Y ESCOLAR; CONSECUENCIAS DEL MALTRATO INFANTIL EN LOS NIÑOS EN EDAD ESCOLAR BASICA.	
BIBLIOGRAFÍA	75

INTRODUCCIÓN

Partiendo de que la violencia es uno de los fenómenos sociales que mayor auge está presentando en la actualidad por la gran diversidad de efectos que conlleva en cada uno de los individuos, el presente trabajo tiene como propósito fundamental exponer los elementos más representativos que caracterizan a la violencia en general, la violencia sobre el niño (maltrato infantil), y como repercute ésta en el aprendizaje de los alumnos de Educación Básica de 6 a 12 años.

Existen estudios que fundamentan que la violencia se presenta en la vida individual a cada paso con múltiples rostros: puede ser física o verbal, realista o simbólica, deliberada o impulsiva, vengativa o defensiva, puede despertarse por estímulos internos o factores externos.

El comportamiento violento en el individuo puede ser interpretado como conducta antisocial y si bien puede ser parte del proceso de adaptación de un organismo a su medio.

Hay evidencia nacional e internacional que indica que la agresión de los adultos hacia los menores, es una práctica común en la sociedad; puede afectar casi todas las facetas de la vida física y psicológica del niño: el crecimiento, el desarrollo cognitivo, la afectividad, el autoconcepto y la autoestima, las capacidades sociales y para resolver problemas, etc.

Por esta razón, es de suma importancia darle a conocer al lector algunas de las situaciones que caracterizan al maltrato infantil, y como éste puede provocar daños físicos, emocionales y cognitivos en el desarrollo del niño. Concientizándonos todos los adultos que giramos a su alrededor; familia y escuela, contando con aquellos elementos que nos ayudan de una forma sistemática, en primer lugar a reconocer a los alumnos que están siendo objeto de cualquier tipo de violencia y en

segundo término trabajar conjuntamente padres de familia y profesores que se encuentran en esta situación logrando un mejor aprovechamiento escolar y una vida más armónica para todos los alumnos.

CAPITULO I

ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA

CAPÍTULO I

ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA

El autor **Fernando Lolás** plantea algunas distinciones terminológicas entre agresión y violencia. Según su concepción; **Agresividad**, es un constructo teórico en el que cabe distinguir tres dimensiones:

- a) una dimensión conductual- en el sentido de conducta manifiesta- la que llamamos agresión.
- b) una dimensión fisiológica – en el sentido de concomitantes viscerales y autonómicos- que forma parte de los estados afectivos
- c) una dimensión vivencial o subjetiva que califica la experiencia del sujeto, a la que llamaremos hostilidad.

Estas tres características son importantes de contrastar con una definición operativa de violencia. Para Lolás, **violencia** es la manifestación o el ejercicio inadecuado de la fuerza (o del poder). Recalca que manifestación o ejercicio inadecuado implican o significan extemporáneo (que está fuera de lugar o de contexto) o desmesurado o excesivo (inapropiado en la intensidad).

Lolás hace hincapié en los siguientes caracteres: su concepto de violencia no precisa intencionalidad de agente o de paciente. De esta forma habla de la “violencia de los elementos”, “tormenta violenta”, “ruido violento”; afirma que no es necesario que un comportamiento violento sea agresivo y viceversa. Por ejemplo, durante el juego de los niños puede producirse violencia (manifestación o uso inadecuado de la fuerza) sin que haya agresión (transitividad o intención de dañar o de no ser dañado). Un sujeto que es atropellado por un tren es, en verdad, víctima de violencia, mas faltan —si nadie se dio cuenta del hecho y si, en verdad, el conductor no deseaba dañar— elementos definitorios de la agresión¹.

¹ Fernando Lolás. Agresividad y violencia. p.12

Por otro lado, indica Lolos, puede haber actos agresivos que, ciertamente, no son violentos. Por ejemplo, quien omite actos altruistas de ayuda con el fin de perjudicar o dañar a otro, manifiesta una conducta agresiva (acompañada o no de una disposición afectiva hostil) que no se manifiesta en violencia, pues ésta precisa el ejercicio inadecuado de la fuerza (ya sea en sentido de signo positivo o negativo).

Por ello, el autor referido indica que violencia y agresión no son términos "ni remotamente sinonímicos". La violencia NO es, en su opinión, una forma "perversa" de agresión. , **la violencia NO presupone agresividad** (o, precisamente, agresión, hostilidad o activación fisiológica); tampoco **la agresión NO necesita, para ser agresión u hostilidad, de la violencia.**²

El estudio de la agresión —considerada aquí como una conducta de cualquier índole cuyo objeto es dañar a una persona o cosa— se ha visto regido durante mucho tiempo con ideas filosóficas preconcebidas y ensombrecido por temores y esperanzas. Dice **Leonard Berkowitz** que se ha interpretado la conducta agresiva de muy diversas maneras: como la manifestación de un instinto de destrucción, como una reacción innata ante las frustraciones, o como una respuesta, adquirida mediante el aprendizaje, a determinadas situaciones. La mayoría de estas interpretaciones se funda en creencias metafísicas respecto de la naturaleza humana o en conjeturas religiosas o filosóficas acerca de lo que el hombre debería ser, más que en observaciones precisas y rigurosamente controladas.³

Sigmund Freud, por ejemplo, mantuvo primero que la agresión era una "reacción primordial" ante el bloqueo de los impulsos de búsqueda del placer o de

² La violencia potencial de lo sacro y del tabú no siempre es agresiva; o por lo menos, puede discutirse que toda prohibición implique deseo de dañar.

³ Véase Leonard Berkowitz, Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Vol. 1, p. 123.

evitación del dolor. Sin embargo, debido en parte al pesimismo que la Primera Guerra Mundial despertó en él, revisó dicha interpretación y postuló la existencia de una fuerza instintiva de destrucción y de muerte (1920). Otros psicólogos han ideado teorías radicalmente distintas.

Algunos niegan o reducen al mínimo el papel de los factores innatos en la conducta humana; para otros, la noción de una agresividad inherente al hombre es incompatible con su creencia en la bondad esencial de este. Cualquiera que sea la índole de tales análisis, las hipótesis generales, tanto teóricas como filosóficas, sobre las que se fundan han llevado a posturas extremas que subrayan la importancia de ciertos factores o, por el contrario, reducen o rechazan totalmente la de otros.⁴

Con respecto a la violencia, **Erich Fromm** concibe en su obra *El corazón del hombre*,⁵ diferentes formas de violencia, como son:

Violencia juguetona o lúdica. Es la forma de violencia más normal y no patológica; se ubica en las formas en que la violencia se ejercita para ostentar destreza, no para destruir, y no es motivada por odio ni impulso destructor. La motivación principal en este tipo de violencia es el despliegue de destreza, no de la destructividad.

Violencia reactiva. Es la que se emplea en la defensa de la vida, de la libertad, de la dignidad, de la propiedad, ya sean las de uno o las de otros. Tiene sus raíces en el miedo, y por esta razón probablemente es la forma más frecuente de violencia; el miedo puede ser real o imaginario, consciente o inconsciente. Este tipo de violencia está al servicio de la vida, no de la muerte; su finalidad es la conservación, no la destrucción.

⁴ *Ibidem*, pp. 123-124.

⁵ Cfr. Erich Fromm, *El corazón del hombre*, pp. 20-35.

Violencia por frustración. Se encuentra una conducta agresiva en animales, en niños y en adultos cuando se frustra un deseo o una necesidad.⁶ Esta conducta agresiva constituye un intento —con frecuencia inútil— para conseguir el fin fallido mediante el uso de la violencia. Es, evidentemente, una agresión al servicio de la vida, y no por el gusto de la destrucción. Con la agresión resultante de la frustración se relaciona la hostilidad producida por la envidia y los celos; los celos y la envidia constituyen una clase especial de frustración.

Violencia vengativa. Es otro tipo de violencia relacionado con la violencia reactiva, pero es ya un paso más hacia la patología. En la violencia reactiva el fin es evitar el daño que amenaza, y por esta razón dicha violencia sirve a la función biológica de la supervivencia. En la violencia vengativa el daño ya ha sido hecho, y por lo tanto la violencia no tiene función defensiva. Tiene la función irracional de anular mágicamente lo que realmente se hizo.

Quebrantamiento de la fe. Muy relacionada con la violencia vengativa está una fuente de destructividad debida al quebrantamiento de la fe, que tiene lugar con frecuencia en la vida del niño. ¿Qué significa aquí “quebrantamiento de la fe”? El niño empieza la vida con fe en la bondad, en el amor, en la justicia. En muchos individuos esta fe se quebranta en edad temprana: El individuo profundamente desengañado y desilusionado puede también empezar a odiar la vida. El creyente y amante de la vida desengañado se convertirá en un cínico y un destructor. Esta destructividad es la destructividad de la desesperación. El desengaño de la vida condujo al odio a la vida.

Violencia compensadora. Es sustituta de la actividad productora en una persona impotente. Para comprender el término “impotencia” diremos lo siguiente: lo que aquí importa no es el ámbito o alcance de la voluntad y la libertad, sino el hecho de que el hombre no puede tolerar la pasividad absoluta. Se siente

⁶ Véase Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears, *Frustration and aggression*, Yale University Press, New Haven, 1939.

impulsado a dejar su huella en el mundo, a transformar y cambiar, y no sólo a ser transformado y cambiado. Muchas de estas actividades son resultado de la capacidad del hombre para dirigir su voluntad hacia una meta y prolongar su esfuerzo hasta haberla alcanzado. La capacidad para usar así sus facultades es potencia. ¿Puede hacerlo y cómo? Un modo es someterse a una persona o grupo que tiene el poder, e identificarse con ellos. Por esta participación simbólica en la vida de otra persona, el hombre se hace la ilusión de actuar, cuando en realidad no hace más que someterse a los que actúan y convertirse en parte de ellos. Otro modo, es la capacidad del hombre para destruir.

El placer del dominio completo sobre otra persona (o sobre otra criatura animada) es la esencia misma del impulso sádico. La violencia compensadora es el resultado de una vida no vivida y mutilada; es el sustituto patológico de la vida; indica invalidez y vaciedad de la vida.

“Sed de sangre” arcaica. No es la violencia del impotente; es la sed de sangre del hombre que aún está completamente envuelto en su vínculo con la naturaleza. La suya es la pasión de matar como un modo de trascender la vida, por cuanto tiene miedo de moverse hacia adelante y ser plenamente humano. Es el hombre que busca una respuesta a la vida regresando al estado pre-individual de existencia, haciéndose como un animal y librándose así de la carga de la razón, la sangre se convierte en la esencia de la vida; verter sangre es sentirse vivir, ser fuerte, ser único, estar por encima de todos los demás.

Según Fromm, estas formas de violencia y agresión aún pueden considerarse más o menos benignas, en cuanto que sirven (o parecen servir) directa o indirectamente a propósitos de vida.

Ahora bien, el autor **Jorge Corsi** en su libro *Violencia Familiar*, nos explica de una forma diferenciada el concepto de agresión y violencia, desde un punto de vista multifactorial.⁷

Esto es, dice que la agresividad humana tiene vertientes fisiológicas, conductuales y vivenciales, por lo que constituye una estructura psicológica compleja. Las posturas instintivas defienden la tesis de que nacemos con un componente de agresividad innata, que se manifestará de distintos modos. Otros autores han señalado que la agresividad humana entendida en un sentido amplio, es necesaria para vencer los obstáculos que el medio presenta.

Ampliando más concretamente estos conceptos podremos decir que :

Agresión , es la conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acto. Las formas que adopta son disímiles: motoras, verbales, gestuales, posturales, etcétera. Dado que toda conducta es comunicación, lo esencial de la agresión es que comunica un significado agresivo.

Un golpe, un insulto, una mirada amenazante, un portazo, un silencio prolongado, una sonrisa irónica, la rotura de un objeto, para que puedan ser definidas como conductas agresivas deben cumplir con otro requisito: la intencionalidad, es decir, la intención por parte del agresor, de ocasionar un daño. Podríamos decir que los seres humanos, frente a un mismo estímulo, reaccionan de modos disímiles, y aún la misma persona, en circunstancias distintas, puede comportarse de maneras opuestas.

Desde una perspectiva constructivista, se puede decir que una persona "agresiva" es aquella que tiende a percibir los datos de la realidad como

⁷ Jorge Corsi. *Violencia familiar*. p 18

provocadores o amenazantes y, frente a tal construcción cognitiva, reacciona con conductas de ataque y defensa.

El hecho de que muchas personas reaccionen agresivamente frente a circunstancias similares nos remite a la existencia de significados culturalmente estructurados, que muchas veces adoptan la forma de mitos, prejuicios y creencias, compartidos por quienes pertenecen a una misma cultura o subcultura.⁸

Violencia, la raíz etimológica del término violencia remite al concepto de "fuerza". Por tanto la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño, es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física psicológica, económica, política...)e implica la existencia de un "arriba" y un "abajo",reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios : padre-hijo, hombre-mujer, maestro- alumno, patrón- empleado, joven-viejo, etc.

El empleo de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad de otro, de anularlo, precisamente en su calidad de "otro".

La violencia implica una búsqueda de eliminar obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenida a través del uso de la fuerza.

Para que la conducta violenta sea posible, tiene que darse una condición: la existencia de un cierto desequilibrio de poder, que puede estar definido culturalmente o por el contexto. El desequilibrio de poder puede ser permanente o momentáneo.

Ahora bien, habiendo retomado a diversos autores al respecto del tema en cuestión también abordaré, algunas de las teorías que manejan estos aspectos,

⁸ Idem. p.19

desde el punto de vista biológico encontramos la teoría del instinto , la teoría de la frustración –agresión y desde el punto de vista conductual nos encontramos la teoría del aprendizaje social.⁹

1.1. TEORÍAS DEL INSTINTO

Muchos **psicólogos** consideran la violencia como un rasgo característico mental, determinado por la forma de ver, o el punto de vista subjetivo de la persona respecto a la vida. Desde una posición intra psíquica como ésta, los rasgos de la personalidad, que son características distintivas del carácter, o de capacidades, facultades o aptitudes mentales particulares, son producidos tanto por la herencia biológica de cada uno, como por lo que ocurre durante ciertas etapas críticas en el temprano desarrollo del individuo.

Nacemos con ciertos patrones innatos de respuesta, llamados instintos (deseos o patrones de conducta heredados), que son transmitidos por nuestros padres. Los medios ambientes en que se desarrolla nuestra infancia, particularmente las interacciones con nuestros padres, conforman o moldean estos pensamientos y conductas instintuales (instintivos) para formar lo que llamamos nuestra mente. Al ir madurando, nuestra mente se torna más y más capaz de actuar por sí misma, y nosotros nos volvemos más y más capaces de lograr nuestras propias metas personales subjetivas, dentro de los límites establecidos por nuestros cuerpos y nuestras culturas.

Según muchos teóricos intra psíquicos, nacemos con un instinto agresivo que es frecuente que no sepamos cómo controlar. Como evidencia que apoya este punto de vista los psicólogos intra psíquicos apuntan a las investigaciones de Konrad Lorenz, científico alemán quien describe a la agresión como un impulso

⁹ Ibidem p.23

biológico no aprendido que se desarrolló por su valor adaptativo para la especie. Por lo tanto, la agresión no es necesariamente una fuerza destructiva, aunque Lorenz piensa que en el caso del hombre el impulso agresivo se ha distorsionado en una conducta inadaptada.

Los puntos de vista de Freud sobre la agresión son más complejos, concebido ampliamente a las fuerzas motivacionales, como si estuvieran gobernadas por el instinto de vida, Eros o el instinto de la muerte, Thánatos. Asimismo, Freud puso gran énfasis en estas fuerzas biológicas subyacentes, sin embargo concebía a la agresión como un impulso destructivo.¹⁰

El “instinto de muerte” freudiano. Según la opinión de Freud posterior a 1920 acerca de la conducta agresiva, la tendencia predominante de todo organismo radica en el esfuerzo por reducir al mínimo la excitación nerviosa. Dice el autor Berkowitz que toda vida orgánica busca el placer con el fin de relajar tensiones, y busca por ende la muerte, como liberación total de la estimulación. (Freud insistió igualmente sobre la violencia que puede adquirir dicha búsqueda). Ahora bien: el impulso inicial hacia la aniquilación propia no se ve satisfecho, porque el instinto de la muerte, o Thánatos, se enfrenta con el instinto de la vida, o Eros, que desvía la tendencia destructiva hacia los demás. El individuo halla, pues, en la agresión contra otras personas un medio para reducir tensiones que de otro modo le impulsarían a buscar su propia muerte.

Otras teorías fundadas en el instinto. Gran número de biólogos y psicoanalistas ortodoxos han definido la agresión como una fuerza interna. Según el etólogo Konrad Lorenz (1952) ejemplifica esto: la excitación nace en los centros nerviosos del instinto y desaparece tras la ejecución del acto instintivo. Si el animal no manifestase una conducta agresiva, la energía específica correspondiente se

¹⁰ Cueli José. Teorías de la Personalidad. p. 46

acumularía en el centro que controla la agresión. Al alcanzar cierto nivel, tal energía daría lugar a una norma de acción, es decir, a una "actividad en el vacío".¹¹

1.2 TEORÍA DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

Esta teoría fue emitida por Dollard y Miller, según la cual la agresión es siempre resultado directo de cierto tipo de frustración. Aunque la conducta agresiva obviamente proviene de ciertos tipos de frustración, las reacciones agresivas aparentemente tienen también otras causas. Es decir, ésta concibe a la agresión como un comportamiento nitidamente reactivo. El que esa reacción sea congénita o adquirida, es para Dollard un hecho irrelevante, en relación con su teoría.

Aparte de la teoría de Konrad Lorenz, antes citada, los estímulos externos desempeñan un papel fundamental en la conducta agresiva, no sólo determinan el tipo de respuesta, sino que también contribuyen a desencadenar actos hostiles. las luchas competitivas para conseguir el dominio, los alimentos, la pareja sexual o la posesión del territorio subrayan la importancia de los estímulos externos en la agresión animal. Los estímulos externos no desencadenan la conducta agresiva sino en función de condiciones internas adecuadas; si se aplica la observación a la lucha competitiva en los animales, cabe afirmar que la rivalidad crea un estado emocional que predispone la agresión, y que la presencia del rival constituye el estímulo que desencadena la agresión propiamente dicha.¹²

Dice el autor Berkowitz que el ejemplo antes comentado, ilustra la "hipótesis de la frustración-agresión", que durante largo tiempo se ha aceptado como explicación de la conducta agresiva. Tal hipótesis, que adoptaron autores tan

¹¹ En oposición a esta teoría, que postula la espontaneidad de la agresión, otros autores [Scott, 1958] afirman que se carece de pruebas acerca de la existencia de tal impulso natural hacia la lucha. La lucha propiamente dicha, en la que intervienen por lo general dos machos de la misma especie, apenas se observa en la naturaleza; en la mayoría de los casos, se trata tan solo de un ritual de amenaza entre los adversarios.

¹² Leonard Berkowitz, *op. cit.*, p. 124.

disparos como Freud (antes de la Primera Guerra Mundial) y McDougall (1908), fue desarrollada por Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears en una célebre monografía publicada en 1939.

Quizá quien más haya contribuido en los tiempos modernos al punto de vista intra psíquico es Freud, a quien se debe el desarrollo de una teoría intra psíquica de la personalidad, llamada psicoanálisis. Freud creía que hay una parte infantil de nuestras personalidades, que demanda gratificación inmediata para todos sus deseos. Siempre que este "niño" en nuestras mentes se ve frustrado, puede armar un berrinche o mostrar otras formas inmaduras de emoción.

Usando la idea de Freud, los psicólogos John Dollard y Neal Miller derivaron lo que llaman la hipótesis frustración-agresión. Según esta hipótesis, ocurre la frustración siempre que un individuo altamente motivado encuentra una barrera de cierto tipo que le impida alcanzar una meta muy deseada. La barrera puede ser física, psicológica o simbólica. Si el individuo no puede hacer a un lado esa barrera, desarrolla la frustración, y la conducta de esa persona se torna típicamente menos lógica y más fuertemente emocional de lo que usualmente sería el caso. Según Dollard y Miller, **la agresión siempre es causada por frustración**, pero una persona frustrada puede hacer muchas cosas distintas, en vez de tan sólo atacar a otros.¹³ Aclarando este concepto, citamos a Berkowitz que dice "según estos psicólogos, la frustración —interferencia que impide la ejecución, en el momento adecuado, de una respuesta de acercamiento al objetivo en una secuencia de conducta— induce a la agresión."¹⁴

Dicha teoría se ha visto impugnada con frecuencia. Por ello, McConnell se pregunta si tienen razón Dollard y Miller y si es la violencia siempre un producto de la frustración. Al respecto conviene aclarar algunos de sus aspectos. Dollard y sus colegas no pretendían que la única consecuencia de la frustración fuera la

¹³ James McConnell, *Psicología*, 2ª edición, México, Nueva Editorial Interamericana, México, 1981, pp. 100-101.

¹⁴ Leonard Berkowitz, *op. cit.*, p. 124.

agresión. La frustración puede originar diversos tipos de respuestas, algunas de las cuales serán más fuertes que la tendencia hacia la agresión. Lo que es más, aunque, de acuerdo con la hipótesis antes mencionada, toda agresión supone la existencia de una frustración, un individuo puede emprender una actividad agresiva sin haber sufrido una frustración previa.¹⁵

Varios psicólogos opinan que sólo cierto tipo de frustraciones da lugar a repuestas agresivas. Según ellos, las amenazas o las ofensas personales despiertan tendencias agresivas, mientras que las meras privaciones tienen otras consecuencias. Conforme a otros autores, las frustraciones arbitrarias o inesperadas inducen a la agresión, contrariamente a las frustraciones menos arbitrarias o esperadas.

Dos argumentos se oponen a estas teorías. De acuerdo con Dollard, la intensidad del impulso agresivo debido a una frustración es directamente proporcional a la intensidad de la tendencia frustrada. Por tanto, las ofensas personales darán lugar a una agresión abierta, mientras que las reacciones hostiles provocadas por la interrupción de una tarea sin importancia serán demasiado débiles para manifestarse. No es preciso que la ofensa personal sea directa para que determine una agresión.

El segundo argumento se refiere a las privaciones y a las frustraciones arbitrarias. De acuerdo con la definición debida a Dollard, la frustración es el bloqueo de una actividad en curso, dirigida hacia un objetivo. Una persona enfrascada en su trabajo no se halla frustrada simplemente por no haber ingerido alimentos durante cierto tiempo: aunque tenga hambre, ni su actividad actual ni su imaginación tienden hacia la satisfacción de su apetito. El no comer a la hora acostumbrada no provocará, por tanto, una reacción agresiva.

¹⁵ Albert Bandura y R.H. Walters, *Social learning and personality development*, Holt, New York, 1963, cit. pos.: Leonard Berkowitz, *op. cit.*, p. 125.

Para comprender lo que puede haber pasado en la mente de determinada persona, antes de actuar de tal o cual forma, debemos explorar primero más profundamente lo que pudo haber acontecido antes en su cerebro.

1.3 TEORÍAS DE APRENDIZAJE SOCIAL

Entendemos por aprendizaje la capacidad de adquirir nuevos conocimientos, e incorporarlos para poder resolver situaciones dadas.

Los representantes de las teorías de los instintos coinciden con los investigadores orientados hacia la teoría del aprendizaje, en que el comportamiento agresivo va influido por el aprendizaje. Pero, según la concepción de la teoría del aprendizaje, la misma disposición a la conducta agresiva es el resultado de procesos de aprendizaje: ni existe una pulsión agresiva específica, ni existen estímulos específicos desencadenantes de la agresión.

Ciertas cosas coinciden, dice la autora Jacqueline Renaud en *Problemas del niño normal*: si el niño tiene un retraso psíquico o psicomotriz, se encuentra en una situación de fracaso en comparación con sus jóvenes compañeros. Esta situación, particularmente traumatizadora, hace que no le guste la escuela, y se refugia en el rechazo de participación en lo que se hace. En cuanto se sienta capaz de "hacer algo", no querrá ir más a clase y deseará empezar a trabajar o hacer cualquier otra actividad —productiva o improductiva—. El rechazo escolar propiamente dicho se presenta bastante antes, adopta otras formas y está en función de unas circunstancias diferentes de las antes citadas.¹⁶

Indica la autora Meece, que dentro de las denominadas teorías cognoscitivas (que suponen que el desarrollo es resultado de los niños que interactúan en forma propositiva con su ambiente), están incluidas las teorías del aprendizaje social. Estas teorías contribuyen a explicar la forma cómo el niño

¹⁶ Jacqueline Renaud, *Problemas del niño normal*, p. 79-80.

aprende las conductas sociales (por ejemplo, ayudar a interesarse por los demás), las tendencias agresivas y los comportamientos adecuados a su sexo. Los primeros teóricos propusieron que el niño adquiere conductas novedosas vía observación e imitación.¹⁷

Al reformular este punto de vista conocido como teoría social-cognoscitiva, Albert Bandura, nacido en 1925, especifica varios factores cognoscitivos que influyen en el proceso de aprendizaje social. Sobre esto, aclara la autora Meece, que para que el niño imite modelos, es preciso que sepa procesar y almacenar la información relativa a las conductas sociales, que prevea las consecuencias de ciertas acciones y controle su conducta personal. A medida que estos procesos cambian con la edad, el menor, luego adolescente y al final adulto, irá aprendiendo mejor considerando el ambiente social que le rodee y/o frecuente.

Las otras dos teorías cognoscitivas son: la del desarrollo cognoscitivo (Piaget) y la del procesamiento de la información, y a semejanza de estos dos enfoques, la del aprendizaje social sostiene que el niño construye representaciones mentales de su mundo social. De ahí que influya tanto el ambiente como éste lo hace en el individuo.

La interacción entre niño y ambiente se refleja en el concepto denominado "determinismo recíproco" del autor Bandura (1986). Las representaciones mentales de una situación o evento inciden en sus acciones y sentimientos; esto determina cómo lo percibirán y tratarán otros. A su vez, estas reacciones influyen en su pensamiento y en su conducta en subsecuentes situaciones.

¹⁷ Judith Meece, *Desarrollo del Niño y del Adolescente*. P.17

La teoría cognoscitiva social representa una perspectiva interactiva, pues pone de relieve las relaciones recíprocas de los estados internos (representaciones, percepciones y emociones mentales) con el ambiente.¹⁸

Para mí fue importante aclarar estos conceptos de agresión y violencia desde una forma generalizada, ya que me permitió tener una conceptualización más clara y precisa en la terminología de éstos, así como, el poder comprender cómo se genera en el ser humano, en específico en el niño el desarrollo de esta problemática. Sin embargo, considero que es de suma importancia el conocer también de una forma generalizada los aspectos que caracterizan de forma más específica el Maltrato en el Niño, tema central de mi trabajo, mismo que abordaré en el capítulo III.

¹⁸ Cfr. Judith Meece, *Desarrollo del niño y del adolescente, Compendio para educadores*, S.E.P. p. 23.

Capítulo II
DESARROLLO DEL NIÑO DE
6 A 12 AÑOS

CAPÍTULO II DESARROLLO DEL NIÑO DE 6 A 12 AÑOS

2.1- ASPECTOS GENERALES.-

El desarrollo comprende el cambio y su continuidad a través del tiempo. El desarrollo del niño es el estudio científico de las formas como cambian los infantes y de cómo siguen siendo ellos mismos, desde la concepción hasta la adolescencia.

Los cambios de estatura, peso, capacidad sensorial y habilidades motrices, el desarrollo del cerebro y los aspectos relacionados con la salud forman parte del desarrollo físico. Estos cambios influyen en la personalidad y en el intelecto. Por ejemplo, casi todo lo que un infante aprende del mundo lo hace a través de sus sentidos y su actividad motriz. En la infancia, el desarrollo físico y mental se complementan muy estrechamente. Más adelante, los cambios hormonales y físicos de la pubertad afectarán en grado extremo el desarrollo del concepto de sí mismo.

Las destrezas mentales, como aprendizaje, memoria, razonamiento y pensamiento, constituyen el desarrollo cognoscitivo. Los cambios en ellas están muy relacionados con los aspectos emocional y motor del ser humano. Así, el crecimiento de la memoria de una bebé es la raíz de la ansiedad por la separación, el miedo a que la madre no regrese una vez que se haya ido. Si la bebé no pudiera recordar el pasado y anticiparse al futuro, no estaría ansiosa por la ausencia de la madre.

Para todos los seres humanos, la manera individual de ver el mundo, el sentido de sí mismo, la forma de relacionarse con las demás personas y las emociones constituyen el desarrollo social y de la personalidad. Los cambios en este terreno afectan los aspectos cognoscitivo y físico del funcionamiento.

La infancia es un período de gestación, desenvolvimiento de la personalidad, configuración de una compleja escala de valores que van desde el ámbito individual y existencial hasta la conformación de la dimensión social que tiende a proyectarse en lo institucional y en el proceso social

Las características bio-psico-sociales propias del niño lo hacen sujeto vulnerable a sufrir azarosos asaltos a su intrínseca dignidad.

En lo que respecta al desarrollo físico, las capacidades motoras mejoran mucho en este período: aumenta la rapidez, la fuerza y la coordinación. Las capacidades motoras como: correr, lanzar, esquivar, les permiten actividades de juego prolongadas y exactas, que asociadas a las capacidades intelectuales de seguir reglas, tomar papeles en forma alternada, hacen de los niños de primaria adeptos jugadores. Los niños pasan el 44 por ciento del tiempo que están despiertos, en la escuela, durante los días de clase. En lo que respecta al desarrollo cognoscitivo, entre los 5 y los 10 años (Piaget e Inhelder, 1969) ocurre el nacimiento de capacidades intelectuales como el concepto de la permanencia de la masa, número, peso y volumen, clasificación. Los niños descubren que hay reglas estables que gobiernan el mundo físico y comienzan a buscar explicaciones para los fenómenos que ven. Aprenden a seguir las reglas, a imponer reglas, seguir instrucciones y límites a su conducta. Una de las habilidades más importantes que el niño aprende en la escuela primaria es la capacidad de leer (Pflaum, 1974): Las habilidades del lenguaje se desarrollan en varios sentidos. En cuanto al desarrollo socioemocional, es sorprendente que los cambios sociales y emocionales de este período están muy relacionados con las facultades ampliadas que el niño tiene de comprender el mundo. Primero, surge un espíritu de curiosidad e investigación que abarca todas las áreas de experiencia.

El segundo aspecto emocional que se desarrolla es el sentido de *industriosidad* (Erickson, 1950); Los infantes descubren un enorme placer en la adquisición de habilidades.¹⁹

2.2.- DESARROLLO FISICO, EMOCIONAL, COGNITIVO Y SOCIAL DE NIÑOS DE 6 A 12 AÑOS.-

SEIS AÑOS.

Piaget indica que un niño de 6 años tiene una estructura de unos 21.600 kg distribuidos muy a la manera de un adulto en un armazón que se alarga un poco menos de 1.12 m. Su vocabulario es casi de 2,500 palabras, Su pensamiento está dominado por la percepción sensorial, es intuitivo y egocéntrico. Según Piaget (1932), las primeras relaciones sociales, antes de los 7 años, se caracterizan por la creencia del niño en el valor incondicional de las reglas impuestas: para él, «es justo lo que está en conformidad con las consignas impuestas por la autoridad adulta».

A esta edad hay un marcado aumento en los temores, sobre todo auditivos y espaciales, hay un temor a lo sobrenatural.

SIETE AÑOS.

A los 7 años se produce una especie de aquietamiento, atraviesa prolongados períodos de calma y de concentración, durante los cuales elabora interiormente sus impresiones, abstraído del mundo exterior. Es una edad de asimilación, una época

¹⁹ Los niños comienzan a tener críterios de calidad para su propia actuación y para la de sus compañeros. Van teniendo la oportunidad, en cada año nuevo escolar, de ejercitarse en nueva y descubren que tienen habilidad para ciertas cosas, y que no la tienen para otras. Cuando el fracaso en tareas escolares les acarrea una evaluación negativa de maestros, de compañeros o de ellos mismos, eso puede crear una actitud negativa para enseñar en cosas nuevas. El entusiasmo por adquirir nuevas capacidades, rápidamente se desdobra en un escepticismo para enseñar actividades no conocidas. Esto muchas veces se manifiesta en una cierta apatía o aburrimiento de los niños en los últimos años de primaria, cuando ya no representan reto las capacidades adquiridas, pero no les interesa arriesgarse a fracasar en nuevos campos.

en que sedimenta la experiencia acumulada y se relacionan las experiencias nuevas con las antiguas.

El infante es menos empecinado y terco que antes; ha perdido el descaro de los seis años y hasta es cortés, comprensivo y capaz de verdadero afecto. Tiene temores más profundos e inquietantes; hay numerosos temores visuales y espaciales. Le preocupa la idea de que los padres, la maestra los compañeros no le quieran, tiene temor a las situaciones nuevas; (p. ej. cuando inicia algún trabajo escolar). Le preocupa llegar tarde a la escuela o no terminar sus trabajos dentro del horario de clases. La lectura, la radio, el cine, la TV, el Internet, estimulan ahora sus temores.

OCHO AÑOS

A los 8 años hay diversidad de intereses lúdicos, colecciona y ordena sus colecciones; comienza el interés por los juegos de grupo; hay juego colectivo desorganizado, varones y mujeres comienzan a separarse en el juego. En Navidad sus deseos son intensos. Tanto en niños y niñas, respectivamente, los juguetes son importantes e interesantes.

Puede tener miedo aún a la lucha, al fracaso, a que no lo quieran; hay menos temor a los elementos y menos temores visuales y auditivos. Teme a la oscuridad y las niñas pueden tener miedo de los extraños; se deleita asustando a otros o contando cuentos de terror, le preocupa principalmente el fracaso en la escuela. A otros, las dificultades en la casa. Le preocupa no poder hacer frente a una situación competitiva; le trastornan sus propios errores. A esta edad, los niños gozan asustándose mutuamente, espiando, escondiéndose. Quizás tenga sueños terroríficos provocados por diversos medios de comunicación e información. El niño no quiere ser despertado durante un sueño.

NUEVE AÑOS.

La auto motivación es la característica cardinal del niño de 9 años. Es la clave para comprenderle en su progreso hacia la madurez. El niño posee una creciente

capacidad de aplicar su mente en las cosas, por propia iniciativa o con ligeras sugerencias por parte del ambiente.

Las luchas y los "castigos" son comunes entre los varones, pero pueden tener carácter de juego. Hay agresión principalmente verbal; se opone a lo que los demás dicen y hacen; critica. Expresa verbalmente indiferencia hacia las órdenes de los adultos, o hacia las normas adultas.

Tienen sueños horribles en los que los hieren, los matan o los secuestran. No sólo el niño, sino también la madre o el amigo puede ser la víctima. Hay sueños de movimientos (nadar, volar, dar vueltas). Hay experiencias cotidianas y preocupaciones personales; sueña con fenómenos naturales (tormentas, fuego, o que es perseguido o amenazado). El niño es consciente de que determinados medios de comunicación (TV, películas, radio...) estimulan los sueños. Algunos gustan soñar, sobre todo durante las primeras horas de la mañana, y quieren volver a dormirse para terminar de soñar. Les agrada contar los sueños.

Sobre intereses generales, juega y trabaja mucho y tiende a exagerar hasta el punto de fatigarse; está muy ocupado con sus propias actividades; las diferencias individuales son más marcadas; algunos intereses anteriores pueden desaparecer; tiene interés por los clubes organizados en lugar de los clubes espontáneos; tiene diversas colecciones; puede estar en los scouts; dibuja mucho; participa en juegos de mesa más complicados. Tienen su mascota; para la época de Navidad ya comprende los costos de los regalos. Tanto en niñas como varones, se identifican con determinados juguetes que poseen.

DIEZ AÑOS.

A los diez años, de manera franca, sin conciencia de sí mismo, tiende a aceptar la vida y el mundo tal como son, con espíritu libre y de fácil reciprocidad, es una edad de oro del equilibrio evolutivo. Por supuesto, que esta etapa es transitoria y no siempre prevalece la calma; pero al esquematizar un perfil de madurez, debemos hacer resaltar aquellos rasgos más salientes y representativos. También busca en

el mundo externo representantes (padres) que lo ayuden a dominar su ansiedad. Busca límites, prohibiciones.

ONCE AÑOS.

Lo conflictivo de este período se muestra sobre todo en ambos sexos en la evitación sistemática de abordar los problemas sexuales, tal como lo hacen a menudo manifiestamente sus compañeros mayores. El aumento de la actividad física es una descarga para las tensiones, hecho que se consigue de modo relativo, ya que, con el mismo sentido, se da con frecuencia un aumento exagerado del apetito, que llega incluso a la voracidad. El mundo real, para el niño de esta edad, va imponiéndose cada vez con mayor presencia e intensidad; es distinto de lo que antes, en su ingenuidad, quería o deseaba que fuese.

Si la educación lo favorece, son mucho más capaces en relación con los temas abstractos. A la búsqueda de los "por qué" sucede la investigación del "cómo".

En lo que se refiere a la inteligencia, es también una época de transición entre la fase anterior de las operaciones concretas (7 a 11 años) y de las operaciones formales (11-12 a 16 años). desde los 11 años, en efecto, la inteligencia se torna más dinámica y original, su funcionamiento es hace más evidente al observador, y el niño es consciente de ello. Los ideales (ideales del Yo) son sometidos a una elaboración concreta, en forma de admiración por un amigo de mayor edad, o por un adulto que no pertenece a la familia, y que, por sus logros u otros atributos, hacen que el niño desee llegar al mismo objetivo.²⁰

DOCE AÑOS.

El varón promedio pesa 37.800 kg y mide casi 1.40 m. Su vocabulario es increíblemente más amplio e incluye muchas palabras, que son las expresiones idiomáticas y los vulgarismos frecuentemente usados por su particular grupo de

²⁰ Enciclopedia de la Psicología. Océano, op cit. p174

iguales. Su familia directa ha disminuido en importancia, y la influencia de sus grupos de amigos ha aumentado. Asiste a la escuela, ha aprendido a leer y escribir y ha perfeccionado sus facultades de concentración, de pensamiento abstracto y de resolución de problemas. Ha desarrollado una lógica bastante sofisticada, suficiente para manejar todo tipo de problemas concretos. Puede realizar clasificaciones y abordar el ordenamiento por serie, y entiende el concepto del número. Ya no comete los errores típicos de sus primeros intentos por resolver los problemas de conservación.

El pensamiento es simbólico aunque comúnmente relacionado con objetos reales o con situaciones que fácilmente puede imaginar. Así como su pensamiento se ha refinado, lo mismo sucede con su capacidad verbal. Está preparado para pasar de los problemas concretos del pensamiento a los más abstractos.

2.3.- CONCENTRADOS DE CARACTERISTICAS.-

A continuación se muestran unos cuadros sinópticos, en los que se resaltan algunas de las características que se presentan en cada una de las etapas, del desarrollo del niño.

CARACTERISTICAS DE 5 A 7 AÑOS

	ACTIVIDAD LUDICA	VIDA EMOCIONAL	NECESIDADES SOCIALES	DESARROLLO COGNITIVO
	<ul style="list-style-type: none"> -Juegos más estructurados -Comienzo de la escolaridad -Ejercicios corporales -Interés por la lectura 	<ul style="list-style-type: none"> -Expansivo -Emotivo -Voluble -Vergonzoso -Impulsivo -Mayor reciprocidad emotiva - Excitable -Ambivalencia frente al crecimiento 	<ul style="list-style-type: none"> -Ser tenido en cuenta -Favorecer su sentimiento de ser aceptado y pertenecer -Escucharlo -Orientación Valorativa -Responder a sus preguntas de un modo comprensible para él. -Facilitación de la relación amistosa -Reconocimiento de su capacidad y sus adquisiciones. 	<ul style="list-style-type: none"> -Conocimiento concreto -Impulso de los niveles simbólicos y abstractos -Comprensión de la información escrita -Generalización.

CARACTERISTICAS DE 7 A 10 AÑOS.

ACTIVIDAD LUDICA	VIDA EMOCIONAL	NECESIDADES SOCIALES	DESARROLLO COGNITIVO
<ul style="list-style-type: none"> -Juegos en grupos -Deportes -Lee cuentos e historietas. 	<ul style="list-style-type: none"> -Al principio expansivo -A veces temeroso -Se enoja y llora con justificación -Es afectuoso y agresivo -Llora y se ofende fácilmente -Experimenta cambios bruscos 	<ul style="list-style-type: none"> -Escuchar y contestar sus pregunta: sexo, gestación origen, etc. No más de lo que preguntan, no demostrar que los padres son genios. -Elogiar los logros y corregir los errores. -Favorecer la participación y las conversaciones familiares -Favorecer la elección de su ropa, de sus amigos, de sus juegos -Favorecer la programación de su tiempo -Respetar su silencio, su disgusto, su llanto -Respetar sus pertenencias Orientar su escala de valores 	<ul style="list-style-type: none"> -Intuitivo -Generalizaciones -Abstracto -Comienza el pensamiento conceptual

CARACTERISTICAS DE 10 A 12 AÑOS.

ACTIVIDAD LUDICA	VIDA EMOCIONAL	NECESIDADES SOCIALES	DESARROLLO COGNITIVO
-Juegos -Deportes -Poca lectura -Miran menos tv. -Desordenados en sus cosas -Niñas (algunos rasgos de coquetería) -Niños (más descuidados)	-Susceptibles -Exageran en sus problemas -Chistosos -Ira, cólera y violencia -Discutidores -Temor a que se burlen de ellos -Rencorosos -Les gusta burlarse de los otros -Sensibles -Expresan fácilmente la felicidad.	-Respeto y orientación adecuada a sus diferentes expresiones de -Afirmación del yo. -Reconocimiento de su persona y de su desarrollo corporal -Aceptación y orientación en la elección de amigos.	Predomina lo Abstracto y Conceptual.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DE LOS 6 HASTA LOS DOCE AÑOS.

- Los compañeros adquieren gran importancia
- Los niños empiezan a pensar con lógica, aunque principalmente en términos concretos
- El egocentrismo disminuye
- Aumentan las habilidades de memoria y lenguaje
- La parte cognoscitiva gana al mejorar la habilidad para beneficiarse de la educación formal
- Se desarrolla el autoconcepto, se afecta la autoestima
- El crecimiento físico se hace más lento
- Mejoran las destrezas atléticas y la resistencia.

“Un niño es motivo de alegría y esperanza, la más noble y gratificante tarea es la que lleva a servirle una cálida relación que implica comprensión y profunda aceptación.

Para el niño es importante recibir y dar amor, así como saberse integrante de la familia, los amigos, la comunidad; tanto como el alimento y el abrigo.

La comunicación, el juego, el aprendizaje ayudan a los niños a desarrollar su potencial:

- ***Expresar sus pensamientos y deseos, así como agresiones y frustraciones, permite liberar lo que se daña propiciándole un crecimiento sano.***
- ***El jugar es la actividad propia de la niñez; le permite la relación con los demás, la adaptación a su mundo.***
- ***El aprender o realizar alguna tarea en la que se ha esforzado le proporciona seguridad, motivo para nuevos intentos y nuevos logros.***
- ***La forma en que realiza estas actividades nos da indicio del trato que ha recibido.***
- ***El reconocimiento y la aceptación favorece la autoestima, la cual alimenta seguridad, creatividad y autovaloración; cuando esto no ocurre el individuo se siente minimizado, frustrado, incapaz de desarrollar su propio potencial existiendo entonces un maltrato²¹***

²¹ Eva Pérez Meza. La escuela promueve un cambio de relaciones. p. 145

CAPÍTULO III
LA FAMILIA Y EL MALTRATO INFANTIL

CAPÍTULO III

LA FAMILIA Y EL MALTRATO INFANTIL

Para poder comprender al niño se deben tomar en cuenta los ámbitos en los cuales se desenvuelve: la familia, escuela, aprendizaje, etc.

Comenzaré con el primero que es un ámbito muy importante en el desarrollo del niño.

La familia es la encargada de proporcionar todos los medios posibles para que sus miembros tengan un buen desarrollo dentro de la sociedad, pues ésta es, la primera institución social que existe y que está unida por caminos legales y sociales.

Una familia gira alrededor de valores que aunque varíen de una cultura a otra, casi siempre van a coincidir en el cuidado de los hijos, en la demostración de afecto para todos los miembros, las necesidades primarias como son las de comer y vestir. Después de pasar por todo lo anterior, se integran a una institución educativa, la cual es la encargada de transmitir y reafirmar conocimientos que le ayudarán en su vida futura.

Se puede decir que la importancia de la familia se basa en una conjugación ideal entre la relación primaria, voluntaria y racional de todos los miembros y, las funciones familiares como institución social.

Sin embargo por el contrario, los datos empíricos muestran a la familia, por sus características de intimidad, privacidad y creciente aislamiento, como una organización que tiende a ser conflictiva, por lo que a partir de investigaciones sociales realizadas, por R. Gelles y M. Straus (1) han identificado 11 factores que pueden incrementar el riesgo potencial dentro de una familia:

- 1.- La duración del período de riesgo; es decir, la cantidad de tiempo que los miembros de una familia están juntos.
- 2.- La gama de actividades y temas de interés; la interacción entre los miembros de una familia se produce en una multiplicidad de contextos.
- 3.- La intensidad de los vínculos interpersonales.
- 4.- Los conflictos de actividades; es decir, las diferencias de opinión en las decisiones que afectan a todos los miembros.
- 5.- El derecho culturalmente adquirido a influir en los valores, los comportamientos y las actitudes de los otros miembros de la familia.
- 6.- Las diferencias de edad y sexo.
- 7.- Los roles atribuidos, en función de la edad y el sexo.
- 8.- El carácter privado del medio familiar.
- 9.- La pertenencia involuntaria; es decir, el hecho de no haber elegido esa familia.
- 10.- El estrés atribuible al ciclo vital, los cambios socioeconómicos y otros.
- 11.- El conocimiento íntimo de la vida de cada uno de los otros miembros, de sus puntos débiles, de sus temores y preferencias.²²

Todos estos factores incrementan la vulnerabilidad de la familia y transforman al conflicto, inherente a toda interacción, en un factor de riesgo para la violencia.

²² Gelles, R y Straus, M: *Intrimate Violence*, Nueva York. Simon and Schusters, 1988 en *Violencia Familiar*. Op.cit. p.27

3.1. MALTRATO INFANTIL:

Aspectos generales

Históricamente, la sociedad no se preocupó por los abusos a los niños. Cuando los hijos eran deseados, la mortalidad alcanzaba elevadas cuotas. Cuando podían obtener ganancias, los adultos vendían en ocasiones, a los niños como esclavos o los explotaban como mano de obra barata. El infanticidio no constituía tan solo una amenaza en las familias reales, sino que en determinadas culturas, era ampliamente aceptado como medio para controlar el aumento de población y eliminar niños con defectos congénitos. Desde luego, durante mucho tiempo la ignorancia de las necesidades físicas y emocionales de los niños constituyeron la norma, pero los malos tratos a estos han sobrevivido hasta la época actual, virtualmente inmodificados, debido a que persisten dos creencias: La primera consiste en que los niños son considerados como propiedad de sus padres y se admite que estos tienen pleno derecho a tratarlos como estimen conveniente; por otra parte, los hijos caían bajo la plena responsabilidad de sus padres y, durante muchos siglos, el trato riguroso se justificaba por la creencia de que los castigos severos eran necesarios para mantener la disciplina, inculcar decisiones educativas y expulsar a los malos espíritus.

En las escuelas de Sumeria, hace 5000 años, existía el "hombre encargado del látigo" que castigaba a los niños con el menor pretexto. Los antiguos filósofos golpeaban despiadadamente a sus discípulos. Más adelante, hubo un tiempo en el que, en la mayoría de los países cristianos, los niños eran azotados en el día de los inocentes, para hacerles recordar la matanza perpetrada bajo el reinado de Herodes. Los padres, maestros y sacerdotes han creído que la única cura de la "insensatez que alberga en el corazón de un niño" era la represión con el palo, y la máxima "la letra con sangre entra" ha estado vigente hasta no hace mucho.

La Sociedad para la Prevención de la Crueldad con los Niños fue fundada en la Ciudad de Nueva York en 1871 y, siguiendo su ejemplo, se constituyeron muchas otras asociaciones con objetivos similares, en diversas partes de los Estados Unidos y Gran Bretaña, despertando la conciencia pública en favor de los niños desamparados. En 1909 se celebró la primera conferencia de la Casa Blanca y se fundó la Asociación Americana para el Estudio y la Prevención de la Mortalidad Infantil. Muy pronto se puso de manifiesto que las causas del maltrato a los niños surgían de complicados trasfondos psicosociales; se sabía poco, sin embargo, de la auténtica índole del problema y rara vez era diagnosticada.

A partir de 1962, millares de artículos y docenas de libros han contribuido en gran medida al conocimiento del abandono y malos tratos del niño.

Sin embargo, los viejos prejuicios no se han destruido aún; incluso en fecha tan reciente como en 1975, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos dictaminó que se permitía a los Estados de la Unión decidir si los maestros podían castigar físicamente a los niños en la escuela. No obstante, tal situación está cambiando evidentemente: el mismo acto que habría sido acogido con aplauso por los clérigos hace un siglo, en la actualidad debe ser anunciado a las autoridades de justicia criminal. La historia de la violencia contra el niño, como lacra social implica no sólo un creciente reconocimiento de que supone un mal innecesario, sino además, la capacidad técnica para diseñar medios, establecer la historia clínica de las lesiones infligidas al niño y la disposición de la comunidad para enfocar el problema de un modo constructivo.²³

Podemos decir que en general, uno de los grandes problemas que laceran la población de menores a nuestro país, lo constituye el llamado "Síndrome del Niño Maltratado"

²³ Ruth S. Kempe y C. Henry Kempe. Niños maltratados Ediciones Morata, SL. p.21

El maltrato a los niños no es un mal de la opulencia, ni de la carencia, sino una enfermedad de la sociedad ²⁴

a) Formas de maltrato infantil.-

El fenómeno del maltrato infantil ha sido clasificado de diferentes maneras, dependiendo del criterio con que se lo hace. El maltrato infantil se da en un contexto individual- familiar, o en un contexto institucional-social. En los dos escenarios, las expresiones de maltrato infantil, son múltiples y cubren una amplia gama que va desde la violencia familiar, hasta la marginación social.²⁵

El factor que subyace en todas las formas de maltrato es el abuso de poder o autoridad. El abuso ocurre cuando una persona más fuerte o poderosa (padres-adultos) aprovecha la ventaja que tiene sobre otro menos fuerte o poderoso (niño). Sin embargo esta definición engloba diferentes tipos de maltrato.

Abuso Físico.- Cualquier acción, no accidental, por parte de los padres o cuidadores, que provoque daño físico o enfermedad en el niño. La intensidad del daño puede variar desde una contusión leve hasta una lesión mortal.

Por definición, la lesión no es accidental, pero tampoco ha de ser necesariamente resultado de un intento premeditado de dañar al niño. El maltrato físico puede derivar de un exceso de disciplina o de un castigo inapropiado para la edad o características del niño.

- **Abuso Sexual.-** Cualquier clase de contacto sexual con un niño por parte de un familiar/ tutor adulto, con el objeto de obtener la excitación y/o gratificación sexual del adulto.

²⁴ Alejandro Manterota Martínez. La prevención del maltrato a los menores en México. p.173

²⁵ Jorge Mejía. Hablar y hacer sobre el maltrato infantil. p.123

- **Abuso Emocional.-** Típicamente se presenta bajo la forma de hostilidad verbal crónica (insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono) y constante bloqueo de las iniciativas infantiles, por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar.
- **Abandono Físico.-** Es un maltrato pasivo, ocurre cuando las necesidades físicas (alimentación, abrigo, higiene, protección y vigilancia de las situaciones potencialmente peligrosas, cuidados médicos) no son atendidas, temporal o permanentemente, por ningún miembro del grupo que convive con el niño.
- **Abandono Emocional.-** Es la falta de respuesta a las necesidades de contacto afectivo del niño, ausencia de contacto corporal, caricias, etc., e indiferencia frente a los estados anímicos del niño.
- **Niños testigos de violencia.-** Cuando los niños presencian situaciones crónicas de violencia entre sus padres. Los estudios comparativos muestran que estos niños presentan trastornos muy similares a los que caracterizan a quienes son víctimas de abuso.²⁶

b) Consecuencias del maltrato infantil.-

En la actualidad, una de las pocas ideas que una gran cantidad de adultos comparte es el Maltrato Infantil como un acto indeseable. Sin embargo hay evidencia nacional e internacional que indica que la agresión de los adultos hacia los menores, es una práctica común en la sociedad.

Puede afectar casi todas las facetas de la vida física y psicológica del niño: el crecimiento, el desarrollo cognitivo, la afectividad, el autoconcepto y la autoestima, las capacidades sociales y par resolver problemas, etc.

²⁶ María Inés Bringiotti. La escuela ante los niños maltratados. p.47

Disminuciones cognoscitivas.- En los niños maltratados disminuyen las habilidades intelectuales y del lenguaje, se altera la lógica y aumenta en ellos el pensamiento mágico, es decir, el atribuir los sucesos a causas externas y extrañas. También presentan rigidez, no son capaces de ponerse en lugar de alguien más o de fantasear. Tienen mayores dificultades para resolver problemas ²⁷

Secuelas emocionales.- Uno de los elementos que ayudan a diagnosticar al niño maltratado es su escasa vinculación afectiva con sus padres. Estos niños no suelen llorar cuando los dejan en el hospital, aunque a veces dan muestras de llanto o irritabilidad crónica. Asimismo, se vuelven menos capaces de establecer relaciones sociales y afectivas, a la par que su autoestima y su capacidad para enfrentarse a su entorno disminuyen. A veces son ensimismados y deprimidos. Es muy frecuente que desarrollen conductas agresivas, violentas y antisociales. Algunos investigadores han encontrado cierta relación entre el maltrato y la delincuencia.

Otro posible efecto del maltrato es la alteración mental o psicopatológica, dado que se encuentran muchos casos de personas en tratamiento psiquiátrico que sufrieron maltrato en la infancia. Uno de los efectos encontrados con mayor frecuencia por los investigadores en los niños maltratados es su incapacidad de establecer vínculos de amor y relaciones sanas. Estos niños llegan a transformarse incluso en padres que a su vez maltratan a sus hijos.

Los niños maltratados no son capaces de establecer contacto visual con las personas que los rodean. Con otros adultos con frecuencia buscan atención, por lo general, a través de conductas inapropiadas, ocasionando que los rechacen y por consiguiente, confirmen su hipótesis interna de que no merecen ser queridos.

²⁷ Ma. Del Carmen Sánchez Ruíz, Maltrato a menores, SEP.

Presentan trastornos del sueño, principalmente dificultad para dormir y terrores nocturnos.²⁸

3.2 Relaciones familiares violentas

Dice **Jorge Corsi**, compilador en la obra *Violencia familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*, que la dinámica del poder es una de las características comunes de las diversas formas de violencia familiar. Y, sí que es un grave problema social, que anteriormente no se sabía demasiado puesto que se ocultaba o no se difundía como merecía el caso. Cuando se habla de violencia familiar, los especialistas no consideran sólo los golpes de puño o con el pie que un ser asesta a otro; la violencia en la familia ahora se considera como una situación en la que una persona CON MÁS PODER abusa de otra con MENOS PODER. Por ello, la violencia tiende a prevalecer en el marco de las relaciones en las que existe mayor diferencia de poder: Los dos ejes de desequilibrio de poder dentro de la familia están dados por el género y por la edad.

El término violencia familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los integrantes de una misma familia. "Se denomina relación de abuso a aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que, por acción o por omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro integrante de la relación"²⁹

Corsi enfatiza que, para poder definir una situación familiar como un caso de *violencia familiar*, la relación de abuso que se de o presente debe ser crónica, permanente o periódica. Por ello, estos especialistas no incluyen en la definición las situaciones de maltrato aisladas, que constituyen la excepción Y NO LA REGLA dentro de las relaciones familiares.

²⁸ Aline de la Macorra. El niño con maltrato emocional.p.88

²⁹ Ibidem. p. 30.

Por todo lo antes dicho, cuando se habla de violencia familiar, se hace referencia a las diversas formas de relación abusiva que caracterizan de forma permanente o cíclico el vínculo intrafamiliar. Esta definición, en sentido amplio, muestra que CUALQUIER integrante de la familia (sin considerar raza, sexo y edad el que sea y donde sea...), PUEDE SER AGENTE o VÍCTIMA de una relación abusiva. Pero, las estadísticas muestran lo siguiente: "es el adulto masculino quien con más frecuencia utiliza las distintas formas de abuso (físico, sexual o emocional), y son las mujeres y los niños las víctimas más comunes de este abuso."³⁰

De igual forma, existen los casos de hombres maltratados por sus esposas o compañeras, pero implica un porcentaje muy bajo del total de casos de adultos víctimas de abuso. Debe quedar claro que la violencia familiar representa un grave problema social, ya que se estima que alrededor del 50% de las familias sufre o ha sufrido ALGUNA forma de violencia. Dice el autor Corsi que comprenderlo como un PROBLEMA SOCIAL implica cuestionar la creencia bastante común de que lo que sucede dentro del ámbito de una familia es una situación muy privada. Pero, lo antes dicho, deja de tener validez si consideramos que cualquier acto de violencia de una persona contra otra constituye UN CRIMEN (ya sea que sea en el exterior, en la calle, o en el ámbito interno, dentro del hogar). Pero, además, hay otras razones para dejar de considerarlo como un problema privado:

- Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan un debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, etc.)

³⁰ Jorge Corsi. Op.cit.. p.31

- También se registra una marcada disminución en el rendimiento laboral (ausentismo, dificultades en la concentración, etc.)
- Los niños y adolescentes, que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje.
- Los niños, que aprenden en su hogar modelos de relación violentos, tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el problema.
- Un alto porcentaje de menores con conductas delictivas proviene de hogares donde han sido víctimas o testigos de violencia crónica.
- Un alto porcentaje de los asesinatos y lesiones graves ocurridos entre los miembros de una familia son el desenlace de situaciones crónicas de violencia doméstica.

Estas son algunas de las razones por las cuales el problema de la violencia familiar no puede seguir siendo entendido como una cuestión "privada", ya que la salud, la educación, el trabajo, la seguridad son cuestiones públicas, comunitarias, y por lo tanto políticas.³¹

³¹ Ibidem. p.35

3.3 Familias vulnerables. El papel de los factores de riesgo en la dinámica del maltrato infantil

Cita la autora del libro *La escuela ante los niños maltratados*, María Inés Bringiotti, que las investigaciones realizadas en los últimos treinta años han permitido identificar los factores de riesgo y los procesos relevantes en la dinámica del maltrato infantil. Así se ha demostrado la importancia de un conjunto de variables asociadas que han permitido considerarlas como factores de riesgo o predisponentes.

Entre los **FACTORES INDIVIDUALES** de los padres encontramos:

- Historia de malos tratos en la infancia
- Agresividad
- Baja tolerancia a la frustración
- Expectativas inapropiadas con respecto a la edad de los hijos
- Inmadurez emocional
- Baja autoestima
- Mayor reactividad emocional
- Pobres habilidades interpersonales
- Falta de capacidad empática
- Desórdenes psicológicos
- Baja tolerancia al estrés
- Bajo coeficiente intelectual
- Alcoholismo y drogadicción

Entre los **FACTORES INDIVIDUALES** de los hijos encontramos:

- Nacimiento prematuro
- Bajo peso al nacer
- **Handicaps** físicos o psíquicos
- Hiperactividad
- Temperamento difícil

- Baja responsabilidad
- Enfermedades frecuentes y severas
- Problemas en el sueño y la alimentación

En la **INTERACCION FAMILIAR:**

- Entre padres e hijos :
- Agresividad física y verbal
- Técnicas de disciplina coercitivas y negligentes
- Ciclo ascendente de conflicto y agresión
- Evitación de la interacción
- Problemas de comunicación
- En las relaciones conyugales :
- Conflicto conyugal
- Estrés permanente
- Violencia y agresión
- Desplazamiento de la agresión hacia los hijos.
- Tamaño de la familia. Padre único
- Hijos no deseados

En los **FACTORES SOCIALES:**

- Desempleo
- Problemas económicos
- Insatisfacción laboral
- Tensión en el trabajo
- Aislamiento social
- Falta de apoyo social
- Condiciones de vivienda inadecuadas
- Vecindario de alto riesgo
- Escasez de oportunidades educativas

En los **FACTORES CULTURALES**:

- Aceptación del castigo corporal de los niños
- Construcción social del concepto de maternidad / paternidad
- Valores y actitudes hacia la infancia
- Aprobación cultural del uso de la violencia.³²

El análisis de los factores de riesgo que puede sufrir una familia, o uno de los padres, o el niño, nos muestra un camino a seguir para detectar lo que se suelen llamar familias vulnerables. El término "vulnerable" añade al concepto de familia el de "que puede ser herida, dañada, física o moralmente"

Cuando llamamos a una familia "vulnerable", queremos especificar que ya cuenta con un rasgo interno que la hace sensible, en mayor medida, a los rasgos normales de vivir(Gómez de Terreros, 1995).

Ahora bien, en lo que se refiere al maltrato infantil, no existen registros exactos y confiables acerca de la magnitud del problema, aún en los países más desarrollados y con mayor trayectoria en la obtención de estadísticas.

La posibilidad de establecer la incidencia, requiere contar con datos confiables acerca de los casos registrados anteriormente. La mayoría de los casos no son detectados y los que llegan a los servicios de salud y/o judiciales, son sólo una parte de los que realmente se producen.

³² Ibidem. p. 62

3.4.- Consecuencias del maltrato; Familia-Hijo .

Es en el proceso de socialización infantil donde se inicia el desarrollo emocional más firme, pues es en este momento donde el niño se articula con una familia que lo proveerá (o no) de los recursos perceptivos, afectivos, cognitivos y relacionados en general para que él vaya pasando de un estado de desarrollo a otro.

Pero es precisamente en su socialización primaria o familiar donde el niño puede verse maltratado, por una socialización deficiente, surgida a su vez de la conjunción de los factores familiares que la determinan.

En estos niños se observa con frecuencia la búsqueda de cariño a través de satisfacciones corporales como chuparse el dedo y mecer su cuerpo. Su autoestima es muy deficiente y están seguros de que no son personas valiosas que merecen ser queridas por los demás. Casi no juegan, sus habilidades sociales están deprimidas. Son niños que no tienen amigos y sus compañeros, por lo general, los rechazan y no los integran dentro de las actividades escolares. Pueden ser muy pasivos o muy agresivos y hostiles, presentando trastornos en la conducta. Constantemente desafían al adulto. Tienen una gama muy pobre de expresión de sentimientos y rara vez sonríen. Estos niños no tienen empatía por los sentimientos de las personas que los rodean y por lo general se ubican en roles de chivo expiatorio.

Las relaciones con sus padres se caracterizan por ser ausentes de afecto, sin embargo, en muchos niños se observa una solicitud excesiva por el bienestar de sus padres. Pues, en su fantasía de esta manera quizá, los lleguen a querer.³³

³³ Aline de la Macorra. El niño con maltrato emocional. p.88

CAPITULO IV
ESCUELA Y VIOLENCIA.-

CAPÍTULO IV

ESCUELA Y VIOLENCIA

4.1 ESCUELA

Como dice la autora Julieta Imberti en su libro –*Violencia y Escuela*, que ésta tiene un papel privilegiado por ser una instancia cotidiana y alternativa al aislamiento que supone la permanencia en el núcleo familiar. Cualquier indicador que haga sospechar la presencia de malos tratos deberá ser suficiente para alertar al docente de que algo está pasando. La violencia contra los niños debe abordarse de manera conjunta dentro de la comunidad educativa. Las autoridades deben decidir, en colaboración con los diferentes sectores involucrados (maestros de grado, maestros especiales, profesionales en el área, e incluso personal administrativo), las acciones a implementar en el caso de detectar existencia de malos tratos.

No sólo es posible intervenir en los casos de maltrato infantil. Debemos hacerlo para defender y establecer derechos fundamentales que corresponden al niño y al adolescente. La escuela, en este sentido, tiene una doble función : informativa y formativa. Por un lado incorporar temas como los derechos de los niños, abordar y analizar en conjunto conflictos que surjan en las relaciones dentro y fuera del aula.³⁴

El mundo ordenado, que heredamos de la era cartesiana y de la visión de la ciencia moderna, ubicó a la escuela en el lugar de depositaria del conocimiento, del saber y de los valores para la formación de niños y niñas en ilustres ciudadanos.

³⁴ Inverti Julieta. *Violencia y escuela*, p.97

Durante años, el imaginario social colocó en el palco de honor al intendente del pueblo, al sacerdote y a los maestros como tres ejes indiscutidos del orden social, político y religioso.

A puertas cerradas, guiada por la creencia de que todo lo que había para conocer sobre este universo ordenado estaba en los libros de texto, la escuela procuró responder a las aspiraciones de la sociedad con las herramientas de que disponía. Sin embargo sufrió los embates de los cambios que irrumpieron sucesivamente: los nuevos modelos científicos que integraron el desorden como parte del orden, el avance de las tecnologías que extendieron un cúmulo de conocimientos y al alcance de todo el mundo, los cambios sociales y políticos que le restaron la protección que tenía pero no las exigencias para formar. Los acontecimientos que se sucedieron contaminaron el escenario escolar.

¿Irrumpió la violencia o siempre había estado allí? Puertas adentro, la escuela mantenía su orden estricto, casi como el de la fábrica, con horarios pautados para la productividad y para el descanso. También con desequilibrios de poder y herencias de autoritarismo. La fisonomía de la violencia en la escuela fue presentando distintas facetas: castigos corporales a los incorregibles, miedo o amenaza a los niños, imposición de contenidos, de maneras de estudiar, el destierro de informaciones o culturas populares que resultaban inconvenientes de mostrar.

Podríamos decir que la escuela nada en aguas tumultuosas, pero al vez recorre un camino de auspiciosos cambios. Si analizamos el proceso en relación con sus propuestas disciplinarias observaremos el esfuerzo que ha hecho por ocupar un nuevo rol en el proceso educativo.

El término de "disciplina" se remonta a la Edad Media. Así se llamaba en los conventos a un látigo de cuero que tenía las puntas fortalecidas para producir

dolor. El término vigente de "disciplina" se introduce en las escuelas como una forma de dar "instrucción moral" a los alumnos.

Hace poco se borró el capítulo dedicado a las normas de disciplinas y también otra sanción polémica: la expulsión definitiva del alumno de la escuela. La prioridad es retener a los jóvenes dentro del sistema escolar. Se los separa trasladándolos a otra escuela pero ya no se los expulsa del ámbito escolar.

En este siglo XXI que comienza, se incorporan los Consejos de Convivencia en los colegios públicos, dejando sin efecto parte de los viejos reglamentos de enseñanza. Los Consejos (conformados por representantes de toda la comunidad educativa) son los encargados, entre otras funciones, de redactar las normas de convivencia y proponer sanciones para los que no las cumplan.

Los colegios privados no están obligados a conformar Consejos de Convivencia. Pueden optar, en cambio, por un sistema acorde con sus características institucionales. El único requisito es que le den participación a la comunidad educativa.

Si bien, algunos de los actos violentos que ocurren en el marco de la escuela son producto muchas veces de factores ajenos al sistema escolar; tales como la desestructuración familiar, los problemas sociales y los modelos sociales y familiares violentos, pero ello no invalida la búsqueda de soluciones dentro del ámbito escolar cuando los problemas sobrepasen las posibilidades de actuación será necesario recurrir a profesionales especializados y/o servicios de salud.

Existen factores escolares implicados en el problema; el fracaso escolar y los problemas de aprendizaje son características habituales en las aulas específicas y en el caso de violencia interpersonal, los actos agresivos crean un clima de maltrato psicológico, verbal e incluso físico, que genera la base que tarde o temprano afectará la marcha del proceso escolar.

Como dice la autora **Nora Cappelletti**, en **La Escuela Ante Los Niños Maltratados**, por el rol fundamental e indelegable que desempeña en la vida infantil, es el lugar privilegiado para promover la urgencia y la vigencia de los derechos de la infancia; así como también para detectar su posible vulneración.

El papel que desarrolla la escuela en relación con la detección del maltrato infantil se considera fundamental, ya que podría permitir un abordaje precoz que favoreciera una evolución de la Evaluación y de los daños que ella implica, posibilitando un trabajo que podría modificar la situación del maltrato.³⁵

Sin embargo, tratándose de una detección realizada en el ámbito educativo, no podemos dejar de referirnos al maltrato institucional, definido como cualquier acto deliberado, negligente o de omisión de los poderes públicos u organismos que prive al niño de sus derechos y de su bienestar o que interfiera en su desarrollo físico, psíquico y social.

Han sido publicados muy pocos trabajos sobre el maltrato institucional, la bibliografía es escasa, pero su tratamiento ha sido abordado sobre todo en congresos y eventos sobre maltrato infantil. El maltrato institucional abarca diversas formas, que van desde el maltrato físico (castigo físico violento, sacudones tirada de cabellos, conductas sádicas) hasta formas de maltrato emocional (gritos, humillaciones), de abandono o negligencia (no atender sus necesidades, ignorarlo, no estimularlo) o de abuso sexual (Sundram) 1984.

Se suele hablar también de la ineficiencia de los programas, de la falta de recursos o del descuido estatal para desarrollar estrategias y organizar instituciones adecuadas. Todo ello nos lleva a recordar la importancia del trabajo preventivo tanto en el nivel familiar como institucional para actuar antes que ocurra el maltrato. Ello se posibilita a través de la capacitación adecuada de los niños.

³⁵ Nora Cappelletti. *La escuela Ante los Niños Maltratados* de María Inés Bringiotte. Op.cit.153

sobre todo en el ejercicio de respuestas no violentas frente a situaciones "provocadoras" ya que individualmente se trata de niños difíciles.

El sector educativo debe ser considerado como un eficaz aliado en la detección, ya que los docentes, al compartir mayor tiempo con los niños pueden acceder a una visión más completa de los que les acontece y a las características de sus familiares o cuidadores, así como a otros tipos de maltrato no tan frecuentemente registrados.

Hoy la violencia en la escuela se ha convertido en una problemática habitual; sin embargo, es necesario distinguir la violencia producida por la escuela –llamada violencia institucional- y la violencia familiar, que se manifiesta a través de los alumnos y sus dificultades de aprendizaje y conducta.

En sí la escuela tradicional le ha dedicado poco tiempo al trabajo con el cuerpo. Es más, lo circunscribió a una materia: Educación Física. Pero los docentes por naturaleza, deben transformarse en "educadores del Físico", en todas las horas de clase. Muchos han desterrado el cuidado y la valoración del cuerpo como objetivo de aprendizaje, ignorando el hecho de que un ser humano, concebido desde su integralidad, es una unión indivisible entre emociones, pensamientos y manifestaciones corporales.

Situación que nos conlleva a abordar en el siguiente apartado, el papel que juega el Docente, dentro de esta problemática.

4.2 DOCENTES

La importancia que los docentes tienen en el proceso de detección y derivación de los casos de malos tratos en la infancia, estriba que existe una serie de situaciones cotidianas que, por su función, el maestro puede percibir en su tarea diaria. Según Maher, los docentes conocen el desarrollo evolutivo normal

esperable en el niño; es por eso que pueden reconocer la presencia de conductas anormales en él. Así mismo, el niño maltratado puede tratar de buscar alguien a quien confiar su secreto y los maestros suelen ser o por lo menos deberían ser las personas a las que recurren en estos casos; por lo tanto, como grupo profesional, los maestros tiene una función muy necesaria en el problema. "Tener conciencia de los problemas del maltrato infantil debe constituir el legítimo interés de todos los maestros" (Maher 1990, pag.258)

Es decir algunos maestros despiertan afecto y confianza en el niño , que son las bases para la confidencia. Esto sin duda, le traerá al docente algunos problemas, pero para el niño puede ser la posibilidad de romper con el círculo de la violencia.

El rol docente brinda una serie de oportunidades para el trabajo por la no violencia; sin embargo, en ocasiones puede generar dificultades si se mal interpreta o abusa de situaciones de poder, como por ejemplo:

- **El abuso de poder.** Existen docentes que abusan del "poder" (cuando no lo entienden como "responsabilidad") que les otorga su lugar frente a los alumnos, por ser sujetos "que saben mucho" y, además, por ser a quienes los padres han delegado parte de su autoridad . Tienen la facultad de aprobar o sancionar tanto progresos o deficiencias académicas como características de personalidad y modos de establecer relaciones. Cuando se abusa del poco o mucho poder que se posee frente a los alumnos se está, en realidad avalando la tendencia de los chicos a abusar de quienes son más pequeños, más débiles o más indefensos. Una actitud de arbitrariedad de los docentes frente a situaciones de injusticia o inequidad genera y legitima la violencia.
- **Pérdida del control.** Por otro lado, existen casos de docentes incapaces de controlarse frente a situaciones que los desbordan, lo que genera

violencia permanente en los niños más atrevidos y un estado continuo de temor en los tímidos y en los "pacíficos"

En algunas escuelas no está mal visto que tanto el personal docente como el directivo o los auxiliares pierdan el control gritando, humillando públicamente a algún alumno que haya transgredido las normas, descargándose en una situación de absoluta desigualdad, porque, además está prohibido contestar. Ahora, si esto mismo sucede entre dos niños, es una señal de mala conducta y pueden ser sancionados.

- **La discriminación.** La falta de empatía con algunos alumnos o el exceso de simpatía hacia otros divide al grupo entre los que "caen bien" y los que no. Se debe renunciar a la idea de que hay que apreciar a todos por igual, porque tal aspiración es irrealizable. No todos poseen una apariencia o una actitud agradables, no todos generan los mismos sentimientos. Pero el maestro, aun reconociendo sensaciones contrarias, tendrá que tomar conciencia de sus propias actitudes de discriminación e intolerancia, otra de las formas que adopta la violencia sobre las personas.
- **La mentira.-** Docentes que mienten, que faltan a la verdad y engañan a sus alumnos acreditan la mentira como una forma válida de relación, como una posibilidad no sancionable de abusar del otro. Porque quien miente a otro cree dominarlo y la dominación es otra de las formas que adopta la violencia.
- **La indiferencia.-** Uno de los mecanismos de defensa de los docentes frente a la violencia que desborda es la indiferencia. Dar vuelta la cara, "no escuchar", responder frases tales como "no estoy a cargo del recreo", "dile a tu maestra", etc.

La institución escolar no siempre avala lo que opinan o lo que hacen los docentes frente a casos de violencia. Sabiendo que estas acciones son

reprobables, muchos maestros y maestras eligen "no darse cuenta". De este modo se transfiere un modelo hacia los alumnos "no te metas", "no tomes partido, no sea cosa que quedes involucrado".³⁶

Aspectos, que si no se les brinda la atención que merecen, pueden repercutir considerablemente en la actitud psicológica y emocional de los alumnos en general.

Ahora bien, retomando nuevamente, el papel que debe desempeñar dentro de un marco de congruencia el Docente dentro del aula, nos marca la autora Maria Inés Bringiotti en su libro titulado La Escuela Ante Los niños maltratados, que serían cuatro los aspectos que éste debería manejar:

- 1.- **Conocimiento previo del entorno social y familiar del niño:** se debe conocer la problemática sociolaboral del barrio para interpretar adecuadamente lo que se ve.
- 2.- **Capacidad personal de observación:** saber escuchar en silencio, y no sólo en las horas de clases, sino también durante las actividades lúdicas, las salidas y sobre todo incluir a la familia
- 3.- **Trabajo en grupo:** implica la búsqueda de información también de manera indirecta a través de otras personas como compañeros, familiares, vecinos .
- 4.- **Sistematizar adecuadamente la información:** Sobre todo indagar acerca de la historia del niño y protocolizar la información para que los diferentes docentes o aquellos que lo seguirán en la tarea educativa puedan acceder a ella (**Martínez Roig y De Paúl Ochotorena, pp. 105-106**).

Sin duda, para favorecer el aspecto preventivo de esta situación, resulta imprescindible insistir en la necesidad de que los docentes reciban capacitación

³⁶ Silvina Chemen. Violencia y Escuela. Op. Cit. p.141

específica sobre las características del maltrato, sus diferentes tipos, indicadores de riesgo, materiales específicos para la recogida de datos, pautas concretas de actuación.

Asimismo existe otro factor importante, en esta dinámica escolar; que en cierta forma puede ser también generadora de violencia : las relaciones entre compañeros.

4.3 COMPAÑEROS

Las relaciones con los compañeros suelen ser más igualitarias y equilibradas que las relaciones con los padres y otros adultos. Esta igualdad crea el contexto para adquirir muchas e importantes habilidades y para la aparición de la sensibilidad interpersonal (hartup,1983). Por un lado, los compañeros pueden ser una fuente importante de apoyo emocional para el niño que tiene problemas en casa, y por otro tienen distintas ideas de cómo se resuelven los conflictos. Algunos se basan en el dominio físico por medio de amenazas y violencia. Otros emplean el ataque verbal, la indiferencia, ceden o replican al otro en sus mismos términos. Son muchos los procedimientos que pueden crear el caos en un aula.

Es decir, la violencia entre iguales es aquella situación en las cuales existe rechazo social, intimidación psicológica y/o violencia física de unos niños (victimarios) sobre otros (víctima). Este tipo de violencia se suele ejercer oculto de la vigilancia de los adultos por lo que provoca sentimientos de inseguridad, debilidad personal y vergüenza.

La violencia entre iguales acarrea consecuencias tanto para la víctima (fracaso escolar, trauma psicológico, riesgo físico, ansiedad, problemas de personalidad) como para el victimario, que puede desarrollar futuras conductas delictivas, internalización de pautas que avalan el uso de la agresión para lograr el poder, valoración del hecho violento como socialmente aceptable. Los compañeros

observadores a su vez, pueden desarrollar actividades complacientes, pasivas o agresivas como modelo futuro de sus vínculos. En general, estos agresores provienen de familias donde prevalece el modelo violento, los niños expuestos a ambientes familiares agresivos actuarán de forma similar en el patio de la escuela **(Fernández García, 1996, p.100)**.

En el caso de la violencia interpersonal los actos agresivos crean un clima de maltrato psicológico, verbal e incluso físico, que generan la base que tarde o temprano afectará la marcha del proceso escolar.

Abandonan la escuela o son expulsados de ella por muchas y diferentes razones interrelacionadas. Los alumnos no fracasan simplemente por que son pobres o maltratados, o proceden de un hogar monoparental, sino que las escuelas no responden a las condiciones y los problemas que acompañan a esas características personales y socio ambientales.

Los niños maltratados físicamente se caracterizan por conducta agresiva, desobediencia y comportamiento antisocial, son propensos a presentar un retraso en el desarrollo cognitivo mayor que sus iguales no maltratados. Ello puede deberse a la escasa estimulación brindada en el hogar, así como a la mayor preocupación de los padres por lograr un niño tranquilo y obediente, antes que estimular su exploración del entorno.

Las víctimas de abandono físico son del grupo con mayor número de problemas, ansiosos, distraídos, con baja comprensión carentes de iniciativa y dependientes en gran medida de la ayuda del maestro, impopulares entre sus iguales, tienden a no colaborar con los adultos, parecen insensibles.

Las características básicas que presentan los escolares maltratados apuntan a los siguientes aspectos **(Díaz Aguado, 1996, p.49)**.

- Agresividad: Conductas antisociales y autodestructivas
- Dificultades en la comunicación y los problemas emocionales,
- Problemas de carácter sexual.
- *Dificultades en la comunicación y problemas emocionales*
- *Problemas de carácter sexual*
- *Dificultades en el Aprendizaje.*³⁷

Sin duda cada uno de estos aspectos que he ido abordando en el desarrollo de este capítulo, conllevan al alumno dentro del ámbito educativo a un posible fracaso escolar.

4.4 CONSECUENCIAS DEL MALTRATO MAESTROS/ALUMNOS

Desde el punto de vista teórico, el maltrato infantil, puede producir efectos importantes en todas las cuestiones evolutivas claves (desarrollo de un apego seguro, desarrollo de un **self** autónomo, desarrollo de la capacidad comunicativa, relaciones con los "iguales"). También sería razonable pensar que en todos los ámbitos del desarrollo (cognitivo, afectivo, social lingüístico, etc.) pudieran aparecer déficits importantes y que estos niños se encontrarían en alto riesgo para el desarrollo de problemas de conducta y de posibles trastornos psicopatológicos (Cicchetti y Olsen, 1990).

Son abundantes los trabajos en los que se analizan las consecuencias del maltrato infantil como una cuestión de tipo homogéneo y donde no se diferencian las tipologías más aceptadas de maltrato físico y de abandono físico. Kinard (1980) encuentra dificultades en el autoconcepto y en la socialización y una mayor frecuencia de comportamientos agresivos en los niños maltratados en general. Estos se encuentran:³⁸

³⁷ Bringiotti, María Inés. Op.cit. p.122

³⁸ . Joaquín de Paúl Ochotorena María Ignacia Arruabarrena. Problemas de conducta en niños objeto de maltrato físico y abandono físico, p.250

PROBLEMAS
DE CONDUCTA
EXTERNALIZADOS

- a). Trastornos de la atención
- b). Hiperactividad
- c). Conductas agresivas

PROBLEMAS
DE CONDUCTA
INTERNALIZADOS

- d). Ansiedad
- e). Retraimiento Social
- f). Impopularidad
- g). Conductas autodestructivas
- h). Rendimiento Escolar
- i). Adaptación Escolar

Por otro lado también esta la contraparte con respecto a la psicopatología en la edad adulta; en algunos casos son resultado de patrones culturales; entre otros a las situaciones o circunstancias de profunda y constante frustración en el adulto que lo convierte en un ente poco tolerante y con una gran carga de enojo, resentimiento y agresión, la cual³⁹ canaliza habitualmente hacia el débil, el indefenso, frecuentemente a los niños.

Vale la pena aquí hacer un momento de reflexión y pensar cuál es la condición emocional o psicológica de un maestro de primaria con un sueldo inadecuado, un salón de clases también inadecuado, un grupo abundante; cuál es el grado de frustración existente que guarda, ¿como resuelve sus necesidades personales y familiares?, es decir, ¿cuenta con el bienestar emocional o la salud mental que se requiere para poder conducir y enseñar en forma adecuada? y ¿no todos nosotros en alguna forma conociendo estas y otras injusticias sociales somos co-responsables de los procesos?.⁴⁰

³⁹ Federico Puente Silva. Preguntas sobre la niñez latinoamericana; su educación y su porvenir, p.276

⁴⁰ idem. p.276

Dentro de los desajustes niño-escuela, el fracaso escolar tiene una importancia capital, tanto desde el punto de vista de la institución como tal, como desde el punto de la incidencia de este hecho a nivel individual.

Dado que el rendimiento escolar es uno de los grandes objetivos de la escuela, alrededor del cual se organiza la vida cotidiana de la misma, el fracaso en este campo representa para el niño un fracaso en cuanto "persona en el medio". Gracias al sistema de valoraciones, el niño recibe, de sí mismo y de sus capacidades, una imagen determinada por el resultado obtenido.

CAPITULO V
RECOMENDACIONES PARA
PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES
QUE TRATAN ALUMNOS CON
SITUACIONES DE VIOLENCIA

CAPÍTULO V

RECOMENDACIONES PARA PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES QUE TRATAN ALUMNOS CON SITUACIONES DE VIOLENCIA

En este capítulo pretendo abordar de manera general algunas sugerencias o recomendaciones que pueden ser de gran utilidad.

Va dirigida a la sociedad, representada por sus instituciones, el sistema educativo, padres de familia y alumnos, en el sentido de que la violencia que se ejerce a través del maltrato infantil es un hecho cotidiano que va más allá de las clases y grupos sociales.

El sistema educativo tiene una tarea gigantesca, apenas iniciada, lo ideal sería informar y educar a los alumnos para la vida familiar; dentro de este contexto se deberían incorporar subtemas importantes como preparación para la vida en pareja, para la crianza y educación sobre los hijos, el maltrato infantil; sus causas y consecuencias.

Considero que todas las recomendaciones podrían producir un efecto positivo en todos los ámbitos en los que se encuentra inmerso este problema de la violencia. Sin embargo lo dividiré en dos apartados a manera de que quede mas concretizado, en base a lo que yo pienso:

RECOMENDACIONES PARA PADRES DE FAMILIA

- 1.- Implementar talleres de sensibilización, cuyo objetivo central es la identificación de la violencia en la crianza de los hijos y en la vida cotidiana.
- 2.- Proporcionar información objetiva sobre el maltrato infantil, a fin de crear un conocimiento que permita mejorar la vida del niño y de su familia.
- 3.- Tomar conciencia de su función educativa como padres
- 4.- Distinguir el maltrato físico y psicológico
- 5.- Analizar y confrontar estereotipos de concepciones sobre el papel de los hijos y padres dentro de la familia.
- 6.- Responsabilizar a los padres o madres que maltratan a los infantes o niños
- 7.- Orientar sobre el desarrollo psicológico y sexual de los niños
- 8.- Dar pautas para una comunicación afectiva.

Puedo decir que resulta de suma importancia trabajar con los padres de familia, porque son ellos quienes crean en el niño su marco de referencia ético-cultural que le permite a éste modelar su conducta, desarrollar sus propios valores y aceptar o rechazar normas sociales.

En la medida que esto se realice de manera congruente y sobre la base del efecto, el niño crecerá como individuo integrado. De acuerdo a la forma en que se lleve a cabo esta enseñanza, el niño aprenderá el concepto de autoridad y la manera de comunicar sus necesidades.

1 RECOMENDACIONES PARA LA ESCUELA/ DOCENTE/ ALUMNOS

La escuela es uno de los lugares más importantes que tiene la organización social para ofrecer opciones de relación con otros modos de manifestar o descargar tensiones; se trata fundamentalmente de ocuparse, de dedicar tiempo y espacio para aprender a convivir.

Ya sea en su compromiso o su indiferencia más allá del formato curricular o el sistema educativo, es escuela de vida. Actitudes, palabras, alternativas positivas para encarar un conflicto son mensajes que contrarrestan "los otros mensajes" a los que muchas veces catalogamos como inmodificables.

Los modos de ser, las relaciones, los pactos de convivencia se aprenden, se enseñan, se desean, se imaginan y se construyen, apoyando desde la tarea educativa, a los alumnos y las alumnas para que puedan edificar su propio mundo.

Ahora bien, partiendo del sustento de que la comunicación es un tema prioritario en la resolución de conflictos, en el desarrollo personal y el respeto por uno mismo y por los demás; resulta muy importante desarrollar un taller para los maestros en el cual se resalten los aspectos más relevantes para comprender y aprender de la comunicación, como herramienta básica para la resolución de conflictos dentro del aula, a través de tres ejes: ⁴¹

⁴¹ David W. Johnson y Roger T. Johnson. Como reducir la violencia en las escuelas. p.35

2 A). CONSTRUIR CAPACIDADES DE COMUNICACIÓN.

- **La necesidad del otro.**-Necesitamos de los otros para ser nosotros mismos.

- **Respetarse, valorarse y quererse a uno mismo.**- Si uno se desprecia, no podrá comunicarse bien con los demás.

- **Para entenderse hay que utilizar los mismos códigos .**-El desencuentro se produce, a veces, por que a pesar de hablar el mismo idioma utilizamos lenguajes distintos, códigos diferentes. Es necesario tener absoluta certeza acerca de lo que el otro quiere decir con lo que esta manifestando.

- **Para comunicarse hay que evitar las trampas y los ruidos.** Algunas **trampas:** egoísmo camuflado, chantaje afectivo, envidia, excusas, mentiras, deseo de hacer al otro como nosotros queremos, autoritarismo. Algunos **ruidos:** prejuicios, descalificaciones, temores

- **Aprender a escuchar.** Es un arte difícil pero imprescindible. Hace falta tiempo, condiciones, actitudes, tranquilidad, respeto por la opinión del otro, cercanía emocional, generosidad. Los pasos para escuchar atentamente son:
 - Mirar a la persona con quien estamos hablando.
 - Poner atención a lo que está diciendo.
 - Escuchar sin interrumpir hasta que termine de hablar.
 - Tratar de entender el punto de vista de la otra persona.
 - Poner atención al lenguaje corporal y al tono de voz de la persona.
 - Hacer preguntas para esclarecer y asegurar la comprensión.
 - Parafrasear lo que se acaba de escuchar con palabras propias.
 - Escuchar reflexivamente. Reconocer la importancia de los sentimientos de esa persona.

- **Tratar de ponerse en el lugar del otro.** Si no se tiene en cuenta al otro es difícil establecer una comunicación. En general estamos acostumbrados a monologar.

- **Ser tolerantes.** Desde el dogmatismo ("solo yo tengo la verdad, solo nosotros somos buenos, los equivocados son los otros, los errores los cometen los demás") la comunicación se hace difícil.

B). EXPRESAR LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

Expresar y controlar los sentimientos es uno de los aspectos más difíciles con relación a situaciones de violencia.

La dificultad es que no siempre se sabe expresar lo que se siente, por que no hemos sido educados para eso. Quizás el aula sea un excelente espacio para intentarlo.

En su libro, como reducir la violencia en las escuelas, David Johnson y Roger Johnson (1999) desarrollan cuatro caminos para describir directamente un sentimiento:

- Nombrar el sentimiento: "Me siento mal", "Estoy enojado", "Me gustas".
- Utilizar metáforas: "Me siento pisoteado", "Me siento como en el cielo", "Siento que me atropelló un camión".
- Describir el tipo de acción que inspira el sentimiento que tenemos: "Te daría una trompada", "Te abrazaría", " Te rompería la cabeza".
- Emplear otras figuras retóricas: "Me siento como una pelota pateada por todos", "Me siento acariciada por los ángeles".

Cuando uno puede expresar lo que siente, además de comunicárselo al otro, lo esta clarificando para si mismo.

C). TENER LA RAZON

¿Qué significa tener la razón? Lo primero que se tiene que considerar antes de discutir con otra persona es si el tema es "opinable" o no. ¿Qué significa esto? Que es aquel del cual no podemos determinar jamás si es verdadero o falso, bueno o malo, mejor o peor, por lo que podríamos decir que o vale la pena pelear por asuntos opinables. ¿Qué quiere quien pelea por un asunto "opinable"? Que le den la razón. Que otros admitan que la tiene. Que acepten su verdad personal como propia. Detrás de quien hace esto, siempre hay una intención autoritaria (deseo de imponerse a los otros y creerse mejor y superior a los demás).

Ahora bien, para que los maestros, podamos abordar con claridad este tema tan complejo dentro del aula, desde mi punto de vista muy particular, presento algunas sugerencias que nos coadyuven a confrontar esta problemática, no únicamente desde el marco de la solución, sino como una forma de prevención, ya que considero que a largo plazo éstas, nos brindarán mejores resultados.

1.- Elaborar una ficha de diagnóstico a los alumnos, que permita al maestro identificar quién es su alumno, quienes son sus padres, quién es su familia en conjunto, quién es su maestra. (conocer un poco acerca de su historia personal).

2.- Hablarles a los alumnos sobre Violencia y Maltrato Infantil.

3.- Incluir dentro del currículo un taller sobre valores; resaltando sobre todo el respeto, autonomía, autoconcepto y autoestima.

4.- Detectar cualquier actitud o forma de comportamiento que presenten nuestros alumnos (agresión, inquietud, distracción, introversión).

5.- Aprender a escuchar a nuestros alumnos, ya sea cuando exista un conflicto entre pares o cuando deseen contar situaciones acerca de su dinámica familiar.

6.- Enseñar a nuestros alumnos a negociar cuando se encuentren en algún conflicto; esto es, hablar acerca de sus pensamientos y sus emociones, ponerse en el lugar del otro; esto es:

- a.) hacerle notar al alumno de que todos pensamos de manera diferente
- b.) que aprenda a respetar las actitudes y comportamientos de sus compañeros
- c.) que aprenda a expresar sus sentimientos.(como se siente ante diversas situaciones.
- d.) Que aprenda a ponerse en el lugar del otro
- e.) Y sobre todo hacerles notar que ellos son muy importantes.

7.- Y yo maestro aprender a trabajar y comprometerme en el valor de la tolerancia; de tal forma que permita a mis alumnos, establecer una mejor comunicación entre ellos y lograr así una mejor convivencia.

Esto es un proceso a largo plazo por el grado de complejidad, ya que ir resolviendo ciertos patrones de conducta que resultan nocivos para nosotros, nos ayudará a participar en una sociedad más armónica.

Por tanto, debemos consolidar Equipos de Trabajo: Directivos, docentes, padres de familia, alumnos, compartiendo experiencias, escuchando problemáticas. Cuánto más integración exista entre los hogares de los alumnos y el

proyecto escolar, mejores resultados se obtendrán en la comprensión de los fenómenos de violencia y en la elección de alternativas no violentas de resolución.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A través de las diversas investigaciones que fui realizando con respecto al tema que fue objeto de mi interés, la violencia desde el marco del maltrato infantil en el niño, pude percatarme que aún nos falta mucho camino por recorrer, en lo que se refiere a investigaciones; pero sobre todo, a difusión a través de proyectos y programas que aborden esta problemática tan compleja.

La violencia es sin duda un fenómeno que debería preocuparnos a toda la sociedad en general, pero sobre todo a los que nos desarrollamos en el ámbito escolar, ya que es éste, un espacio muy importante en el que el alumno empieza a formarse entre la edad de los 6 y 12 años de edad desde el marco de la convivencia de las relaciones, de la comunicación y de la resolución de conflictos a los que puede enfrentarse y confrontarse; claro, sin descartar por ende el papel tan importante que juega su familia dentro de su desarrollo físico, emocional y cognitivo.

Generalmente las personas estamos tan desinformadas, que acostumbramos a relacionar el término de violencia solo a las agresiones físicas; sin embargo, no nos damos cuenta que el maltrato infantil no solo son golpes; son agresiones verbales, psicológicas, emocionales, indiferencia, abandono, etc.

No cabe duda que como padres de familia y docentes tenemos una tarea ardua y compleja, pero sobre todo de compromisos y retos. Resulta un tanto incierto iniciarse en este proceso, por que sobre todo, primero hay que asimilarlo y asumirlo para que posteriormente se pueda resolver.

Si bien, en mi papel de directora del Colegio José Vasconcelos, tenido la oportunidad de observar que este fenómeno del maltrato infantil nos afecta en general a un mejor desempeño académico; situación que motiva en mi inquietud de cómo poder apoyar tanto a padres de familia como a mis compañeros maestros

para mejorar la dinámica escolar de los alumnos de nuestro colegio y ¿por qué no? de otros colegios.

Es sin duda, por tanto que los pedagogos tenemos el compromiso de empezar a diseñar y establecer programas de apoyo para padres de familia y docentes en los que se establezca este vínculo estrecho con las escuelas, implementando talleres en los que se aborde este fenómeno, sobre todo en el desarrollo de los valores y las competencias comunicativas que cada persona tiene; es decir, la habilidad para expresar sus emociones, sentimientos y necesidades, pero muy especialmente la necesidad de escuchar al otro y entenderlo desde su perspectiva, ya que esto requiere de una gran tolerancia.

Con respecto a la situación anterior, algunas de las recomendaciones presentadas en este trabajo, hemos empezado a manejarlas en el mismo Colegio, sobre todo con dos de los grupos que presentan mayor índice de maltrato infantil. Primero se les ha dado una breve explicación de lo que significa violencia y maltrato infantil, y después hemos procurado confrontarlos; tratando de que se coloquen en el lugar de los que se encuentran involucrados en algún conflicto, como se perciben desde el marco de su violencia y como violentados, de tal forma que puedan entender mejor la situación, y sobre todo aprendan a resolverla negociándolo.

Se ha convocado a los padres de familia de estos grupos, para brindarles de igual forma una orientación con respecto a las estrategias que se manejan dentro del aula, solicitando de esta manera el mismo apoyo desde su núcleo familiar, siendo los resultados en general más favorables que desfavorables, por lo menos en uno de los grupos.

Continuando con este mismo tipo de dinámicas, y debido a la inquietud que en este momento esta presentando el grupo de Sexto Grado, tuve la oportunidad de acercarme a ellos para conocer como se sienten dentro del aula, así como

dentro del seno familiar, dándome cuenta, de que muchas de sus ansiedades y preocupaciones están sustentadas en la falta de comunicación que existe entre sus padres y ellos; razón por la que les solicite realizaran un ejercicio, que titulé CARTA A MIS PADRES, en donde ellos pudieran expresar de forma escrita, que es lo que necesitan de sus padres. Los resultados fueron sorprendentes y fuertes en algunas de las cartas, motivo que me hace llevar a cabo una dinámica en la que participen los padres con sus respectivos hijos y puedan estos últimos hacer la entrega de dicha carta, (anexo una de ellas) esperando con esta situación dar pie para un primer encuentro de comunicación entre padres e hijos, de tal forma que -yo niño- aprenda a expresar cuales son mis necesidades y sentimientos, formándome como un individuo con mayor seguridad y no seguir creando círculos negativos con las personas que me rodean.

Me atrevo a mencionar que si se incluyera en los contenidos del Plan y Programas de la SEP emitido en 1993 como una materia curricular, el eje de las competencias de las emociones y valores nos beneficiaría en el fenómeno de la violencia y maltrato infantil, ya que lograríamos una mejor autoestima en nuestros alumnos, un mejor aprendizaje y una convivencia más armónica.

Nosotros los pedagogos no debemos claudicar y sí comprometernos en esta problemática capacitando a los profesores y sensibilizándolos sobre el papel que desarrollan frente a su grupo, en la resolución de conflictos.

Y por último, por lo que se refiere a mi persona, este trabajo me permitió identificar la violencia a la que fui sometida como esposa, mujer y compañera; y a la que he sometido a mis hijos, durante el curso de mi vida.

Esta identificación desde mi propia óptica, me permite ir reconstruyendo poco a poco, mi pensar y mi sentir, lo que redundará en una armonía con mis hijos y los demás, a través de lo que pienso y lo que necesito.

Anexo

¡Hola! papá y mamá:

Esta carta se los escribo por que les quiero pedir algo, que creo que para ustedes les va a costar mucho trabajo realizar. No se peleen, por que a Arturo y a mí nos lastiman, hasta creo que cuando nos peleamos Arturo y yo lo aprendimos de ustedes y no quiero yo ser así con mis hijos o con los de Arturo si esque alguna vez nos casamos.

Papá:

No te pegues a mi mamá o a Arturo por que en vez de que te respeten solo te van a tener miedo, además yo también me pongo nerviosa cuando los golpeas, por que creo que estoy tan precionada por que no quiero cometer ningun error para que no me peges, por eso quiero sacar puras lo hasta ni quisiera le entiendo o ni me acuerdo, por que yo tambien te tengo miedo. Sabes yo casi siempre me enoja por una cosa tan chica y creo que lo saque de ti, por que te acuerdas del disco de Luis Miguel que se nos olvido no te enojas por eso se nos olvido y ya, se quedo en la casa pero no empiezas a decir, lo que siempre dices.

Ve el comercial de que cuente hasta diez o
eso hasta tu cuando te sientas ganas de golpear
y yo no quiero que esta familia que yo siempre
he presumido que es la mejor se haga trizas has lo
posible. y por favor no te enojas cuando lees
esta carta.

Poco a poco nos enteraremos de más
cosas

///
Pamela

¡ Los quiero mucho!

BIBLIOGRAFIA

1. Aguilar, G., Lebl, B., Recinos, L., Conductas y Problemas en el niño normal. México, trillas, 1987.
2. Balanti, Graziella., El comportamiento docente. Buenos Aires, kapelusz, colección estudios e investigaciones. 1979.
3. Bandres, U., Renal, M. Jaraquemada, G., García G. La influencia del entorno educativo en el niño. Madrid, cincel kapelusz, 1981.
4. Bandura, A., Walters, R. Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. España, Alianza A. U. 1974.
5. Bee, Helen. El desarrollo del niño, México, Harla. 1973.
6. Berge, A. La libertad en la educación. Buenos Aires, Kapelusz. 1960
7. Berkowitz, Leonard. Agresión, enciclopedia internacional de las ciencias sociales, vol. I. Madrid. Aguilar, 1974.
8. Bricklin, B., Bricklin, P. Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar. México Pax-México, 1971.
9. Bringiotti, María Inés. La escuela ante los niños maltratados. México. Paidós. 2000
10. Burton John. Como se revela la naturaleza de la agresión en la edad atómica, en Historia natural de la agresión, compilado por J.D. Carthy y E. J. Ebling. México. Siglo XXI. 1966.
11. Carthy, J.D. Ebling, E.J. Historia natural de la agresión, México, Siglo XXI, 1964.
12. Centro de Documentación Internacional SEP/ UNESCO, Las necesidades especiales en el aula, Modulo 4, Ayuda y Apoyo.
13. Corsi Jorge (comp.) Violencia Familiar. Argentina. Paidós, 4a. reimpresión. 2001.

14. Cueli, José, Reidi, Lucy. Teorías de la personalidad. México, Trillas, 1975.
15. Dell Casale Franco. El niño de 0 a 16 años. Buenos Aires. Nueva Visión. 1994.
16. Dolto, Françoise, La causa de los niños. México. 1986.
17. Hanke, B., Gunter, L. Huber, H. El niño agresivo y desatento. Buenos Aires, Kapelusz, 1979.
18. Imberti, Julieta. Violencia y Escuela. Argentina. Paidós, cuestiones de educación. 2001
19. Jackson, P. W. La vida en las aulas. Madrid, 1975.
20. Johnson David W. y Roger T. Johnson. Como reducir la violencia en las escuelas. México, Paidós. 1999.
21. Lefrancois Guy R. Acerca de los niños, una introducción al desarrollo del niño. México. Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica. 1978.
22. Lolas, S. Fernando. Agresividad y violencia. Buenos Aires, Losada, Biblioteca de Psicología, psicoanálisis y Psiquiatría. 1991.
23. Lorenz, Konrad. Biología del comportamiento. México. Siglo XXI. 1976
24. Lorenz, Konrad. Sobre la agresión: el pretendido mal: México, Siglo XXI. 1980
25. Meece Judith. Desarrollo del Niño y del Adolescente. Biblioteca para la actualización del maestro de la SEP. México. Mac Graw Hill. 2000
26. Mc Connell, Psicología. 2ª.ed. México. Interamericana, 1978.
27. Mussen, P. Conger, J. y Kagan, J. Desarrollo de la personalidad en el niño. México. Trillas. 1969.
28. Nash, Paul. Libertad y autoridad en la educación. México. Pax-Mex. 1968
29. Powell, Marvin. La psicología de la adolescencia. México. Biblioteca de psicología y psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica, 1975.

30. Primero Rivas, Luis Eduardo. El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas. Vol. I. México. UJICEF-FICOMI-cndh.1992.
31. Renaud, Jacqueline. Problemas del niño normal. España. Círculo de lectores. 1981.
32. Wall, W.D. Educación Constructiva para grupos especiales. Niños con problemas de aprendizaje. Paris, UNESCO. 1980
33. Wolf, S. Trastornos psíquicos del niño: causas y tratamientos, México. Siglo XXI. 1970.
34. Enciclopedia de la psicología Océano, El desarrollo del niño, Vol. 1, Ediciones Océano, Barcelona, 1983.
35. Océano Uno, diccionario enciclopédico, Barcelona, 1991.